

3

PERSPECTIVAS
DE CRECIMIENTO
ECONÓMICO
EN LA CIUDAD
DE MADRID

3. PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO ECONÓMICO EN LA CIUDAD DE MADRID

3.1. Cuadro macroeconómico de la Ciudad de Madrid (2020-2024)

Como ya ocurriera en el informe de hace seis meses, las predicciones de producción abarcan la revisión del cierre del ejercicio económico de 2020, en un contexto que se ha ido complicando a medida que avanzaba el año y donde las expectativas de un mejor término del ejercicio se vieron truncadas con la aparición de la segunda ola de contagios, y previsiones para el periodo 2021-2024, ampliando el horizonte de predicción respecto a lo habitual (año en curso y dos años más).

El marco de referencia que se deriva de la situación y perspectivas del entorno internacional y nacional, sumado a la observación del desempeño de los principales indicadores de coyuntura, además del detalle sobre la evolución del mercado laboral, nos permite situarnos en el punto relativo a la revisión de las predicciones de crecimiento económico de la Ciudad de Madrid. Casi un año después de la declaración de pandemia generada por la COVID19, la incertidumbre continúa presente e incluso parece que se intensifica de nuevo. Las altas expectativas depositadas en la aparición de una vacuna (que se ha logrado en tiempo récord, sin duda) han presupuesto un panorama para el primer trimestre de 2021 mejor que el que seguramente se materializará. Por un lado, el aparentemente lento ritmo de dosificación de las vacunas, en un plan que conduce a una ralentización en el alcance del objetivo de conseguir la inmunidad de grupo o de un elevado porcentaje (siempre comparado con la evolución en otros países y denotándose cierta asimetría en las distintas regiones españolas). Por otro, la existencia de la denominada tercera ola de contagios que, de nuevo, se presenta como una amenaza para la buena marcha del sistema sanitario anunciando un posible colapso en determinados casos. Es, precisamente, esta nueva oleada de contagios, que desemboca en nuevos ingresos hospitalarios, lo que está provocando la aplicación de nuevas medidas de contención, con confinamientos perimetrales, toques de queda, restricción y un sin fin de medidas (por cierto, diferentes en cada territorio) que afectarán a la marcha de la economía, al menos y con intensidad en este primer trimestre.

En lo que concierne a la Ciudad de Madrid, el seguimiento de la coyuntura económica, a través de los principales indicadores desde la óptica de la demanda, producción y precios, aporta en este momento información limitada al desconocerse la evolución de algunos indicadores significativos relacionados con el sector del turismo y actividades relacionadas. Pero se ha puesto de manifiesto un comportamiento negativo de la información coyuntural disponible para la economía madrileña comparada con el avance nacional. Peor desempeño en la confianza empresarial madrileña, que pone de manifiesto la delicada situación por la que está pasando el tejido productivo empresarial.

Lo cierto es que las medidas adoptadas en su momento para la contención de la pandemia en la Ciudad de Madrid en la declaración del estado de alarma, con la limitación de la movilidad y, fundamentalmente, con el cese total de una parte considerable de los servicios, en especial del comercio, la restauración, el ocio, el deporte y la cultura, transformaron profundamente las relaciones sociales. Esta modificación del comportamiento se mantuvo a lo largo de 2020 a partir de la reapertura gradual, con dos elementos actuando de forma sincrónica que lo justifican. El primero desde la perspectiva de la demanda, puesto que al haber sido uno de los principales focos de infección, con una elevada tasa de defunciones y víctimas en un contexto de colapso de sus infraestructuras sanitarias, ha conducido a que la población haya extremado su cautela mostrando, en general, un alto grado de compromiso y responsabilidad social. Aunque la prolongación en el tiempo de las medidas preventivas y los sucesivos planes de contención (áreas restringidas a la movilidad, horarios controlados en determinadas actividades,...) no terminan de surtir el efecto deseado, poniendo en evidencia otros factores no controlados (como puede ser el impacto de nuevas cepas en el aumento de contagios). El segundo obedece a la estructura productiva de la economía madrileña y a la composición empresarial de las actividades más afectadas. En particular, el 88,6% de la economía madrileña está generada por el sector servicios, un porcentaje que para el conjunto de la economía española se limita al 74,8%, contando, además, con un sector comercial especialmente atomizado que atiende a criterios de especialización y exclusividad, negocios en su mayoría PYME y microPYME (menos de 10 asalariados), que no han podido restablecer su actividad del todo con las medidas de aforo y distanciamiento articuladas, ante una demanda interna aletargada fruto del confinamiento inicial y del voluntario después, y un turismo nacional e internacional que se ha visto frenado al no poder garantizarse las condiciones adecuadas para su realización.

Por tanto, en la definición del impacto de la crisis en la Ciudad de Madrid se configuran los siguientes factores. Por un lado, el entorno y, por otro, las hipótesis adoptadas en este proceso de predicción. Para el conjunto del año 2021, los supuestos abocan a un segundo trimestre donde, aunque aún convivamos con el virus causante de la COVID19, se haya conseguido recuperar el control de los contagios y la aplicación de las vacunas con un avance al ritmo deseado inicialmente. Por ello, dando prácticamente por perdida la Semana Santa, desde el punto de vista del turismo y por el daño causado ya a las empresas relaciones con la actividad turística en sentido amplio, el objetivo apuntaría a mirar con mejores posibilidades la temporada de verano y, desde una óptica general y por tanto más amplia, poder retomar decisiones de inversión importantes.

Como en ocasiones anteriores, la elaboración del cuadro macroeconómico para la Ciudad de Madrid por el enfoque de oferta se ajusta a la base contable que aplica el Instituto Nacional de Estadística en la Contabilidad Nacional. La información se refiere, por tanto, a las cifras en los correspondientes índices de volumen encadenados, directamente comparables con las valoraciones que el INE proporciona para España en la Contabilidad Nacional y con la Contabilidad Municipal de la Ciudad de Madrid elaborada por la Subdirección General de Estadística del Ayuntamiento de Madrid.

Adicionalmente, la conexión con las predicciones elaboradas por CEPREDE e Instituto L.R.Klein-UAM, tanto en el ámbito nacional como regional, con detalle a seis grandes ramas de actividad, permiten trasladar la evolución de las elasticidades sectoriales extrapolando tendencias futuras. El desglose trimestral de la producción con detalle sectorial permite contemplar a corto plazo el perfil temporal de evolución.

Partimos, por tanto, de un entorno internacional y nacional golpeado por la crisis derivada de la pandemia por la COVID19 a lo largo de 2020 y que aún perdura, que ha afectado de forma intensa a cada territorio (nacional, regional y municipal) en función de su estructura productiva y su mayor o menor dependencia de factores exógenos. En el cuadro 3.1 resumimos la evolución y predicciones básicas (2020–2024) de la Ciudad de Madrid y su comparativa con España y la Comunidad de Madrid. En el cierre del año 2020 se produce una nueva revisión a la baja respecto a las cifras presentadas hace seis meses, con un comportamiento de la tasa de variación anual del PIB en 2020 ligeramente más desfavorable en la Ciudad de Madrid (-11,1%) que el promedio nacional (-10,8%) y del mismo orden que la Comunidad de Madrid (-11,1%), pasando, en los tres casos a tasas positivas en 2021 que, si no hay complicaciones adicionales, marcarían una senda de evolución en los años siguientes con ritmos de crecimiento que podrían denominarse acordes con una situación “normal” en el horizonte de predicción. Este comportamiento diferencial negativo de la Ciudad de Madrid respecto a España en 2020 se fundamenta en la concentración de la paralización de la actividad económica para el conjunto del país en determinadas actividades en las que la Ciudad de Madrid cuenta con una importante participación, en especial del sector de servicios, y dentro de este agregado de aquellas relacionadas con servicios empresariales y servicios relacionados con el turismo, que argumentan un comportamiento diferencial, presente en la revisión de la valoración del año 2020, pero también en el impulso previsto para las estimaciones realizadas para el horizonte de predicción en los próximos años 2021-2024.

Cuadro 3.1 Predicciones de crecimiento en la Ciudad de Madrid, Comunidad de Madrid y España (tasas de variación real)

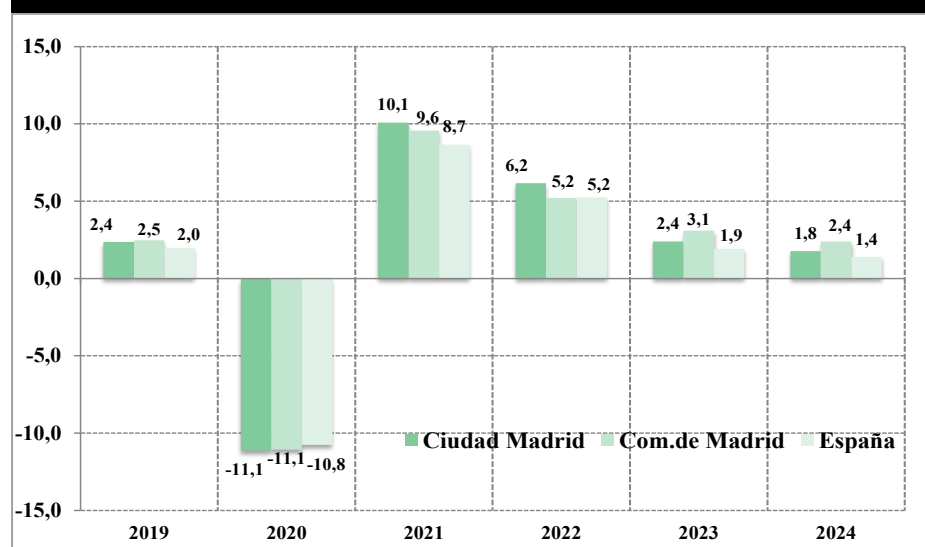
	Crecimiento oficial y previsto del PIB									
	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Ciudad de Madrid	3,5	3,8	3,7	3,0	2,4	-11,1	10,1	6,2	2,4	1,8
Comunidad de Madrid	4,0	3,6	3,9	3,1	2,5	-11,1	9,6	5,2	3,1	2,4
España	3,8	3,0	2,9	2,4	2,0	-10,8	8,7	5,2	1,9	1,4
	Crecimiento oficial y previsto de Impuestos									
	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Ciudad de Madrid	7,8	4,4	3,4	1,4	0,1	-15,3	8,4	6,7	1,4	0,5
Comunidad de Madrid	9,7	5,7	3,8	1,9	0,4	-19,8	11,4	9,0	2,6	0,5
España	9,6	5,2	2,8	1,2	-0,1	-14,3	8,2	6,5	1,3	0,5
	Crecimiento oficial y previsto del VAB									
	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Ciudad de Madrid	3,0	3,7	3,8	3,2	2,6	-10,7	10,3	6,1	2,5	1,9
Comunidad de Madrid	3,4	3,4	3,9	3,3	2,7	-10,2	9,4	4,9	3,1	2,6
España	3,3	2,8	2,9	2,5	2,2	-10,4	8,7	5,1	2,0	1,5

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, a partir de datos oficiales (en sombreado) y estimaciones de la economía española, enero 2021.

Del mismo modo que la economía de la Ciudad de Madrid sufre algo más las consecuencias de la crisis en 2020, presenta mejores resultados de recuperación en 2021, con un crecimiento del PIB del 10,1%, frente al aumento del 8,7% de la economía española y del 9,6% en la Comunidad de Madrid, asentando el camino hacia una senda que logre dejar atrás los efectos devastadores de la crisis actual, aunque aún no pueda recuperarse a lo largo de 2021 todo lo perdido (condición que se comparte en los tres ámbitos geográficos comparados).

La evolución de las tasas de variación interanual del PIB en los tres ámbitos geográficos considerados se aprecia de forma más directa en el gráfico 3.1. Insistimos en que las estructuras de especialización productiva de cada una de las economías marcan los diferenciales de (de)crecimiento en 2020 sobre las que ha incidido de forma notable su estructura industrial y de servicios.

Gráfico 3.1. Comparativa de crecimiento del PIB en Ciudad de Madrid, Comunidad de Madrid y España, 2019-2024. (tasas de variación real)



Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, enero 2021.

Esta evolución de la tasa de variación del PIB de la Ciudad de Madrid se presenta desde la óptica de la producción y con un detalle de seis grandes ramas de actividad: agricultura, energía, industria, facilitando también el agregado de industria más energía, construcción y servicios, desglosando a su vez entre los servicios destinados al mercado y los servicios no destinados al mercado (o comúnmente conocidos como servicios públicos).

En el cuadro 3.2 se recogen las predicciones básicas para el periodo 2020-2024 de la Ciudad de Madrid, donde se aprecia que los sectores más afectados en 2020 se encuentran en la industria y en los servicios de mercado, que sustentan las caídas de producción más intensas. En principio, consideramos un contexto en el que persiste la pandemia por la COVID19 en 2021 con contagios controlados a partir del segundo trimestre tanto a escala municipal como nacional. No se contempla, por tanto, en este escenario la posibilidad de un confinamiento estricto y generalizado de la sociedad española similar al acontecido durante el estado de alarma en 2020, que sería un duro varapalo para la actividad económica.

Cuadro 3.2 Cuadro macroeconómico de la Ciudad de Madrid 2020-2024
(tasas de variación interanual)

Predicciones PIB y VAB Sectorial	2020	2021	2022	2023	2024
Producto Interior Bruto (PIB)	-11,1	10,1	6,2	2,4	1,8
Impuestos s/producción	-15,3	8,4	6,7	1,4	0,5
Valor Añadido Bruto Total (VAB)	-10,7	10,3	6,1	2,5	1,9
Valor añadido bruto Agricultura	4,9	-1,8	0,9	-0,2	0,3
Valor añadido bruto Energía	-6,1	8,5	7,2	3,1	2,1
Valor añadido bruto Industria	-13,2	12,2	6,4	2,4	1,8
Valor añadido bruto Industria+Energía	-10,2	10,6	6,7	2,7	1,9
Valor añadido bruto Construcción	-10,3	9,5	7,1	4,3	3,8
Valor añadido bruto Servicios	-10,7	10,3	6,0	2,4	1,8
Valor añadido bruto Servicios de Mercado	-13,2	11,8	6,9	2,7	1,9
Valor añadido bruto Servicios de No mercado	1,3	2,7	1,5	1,0	1,3

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, enero 2021.

Por tanto, cabe apreciar una paulatina reactivación de la economía, aunque de forma desigual en cada sector. De hecho, algunas actividades han visto inalterada su producción durante la pandemia o incluso incrementada. Son determinadas áreas de actividad productivas relacionadas con la industria agroalimentaria, química y farmacéutica, sanidad, transporte de mercancías y mensajería las que presentan mejor desempeño en la recuperación, además de las ramas productivas que han podido ejercer el teletrabajo. Por el contrario, otras actividades relacionadas con el denominado consumo social, como son la hostelería, restauración, cultura y ocio, atravesarán aún una recesión más prolongada. Como comentábamos, pronosticamos para 2021 un retorno a tasas positivas, en la medida en que no se complique la crisis sanitaria y se consiga avanzar en la recuperación económica de todos los sectores. Las tasas positivas del PIB en la Ciudad de Madrid se ven favorecidas por el impulso que se pronostica para el sector de servicios, donde la economía madrileña tiene mayor representación. De todos modos, la incertidumbre es muy elevada y un rebrote de los contagios del coronavirus no controlado conduciría a un escenario más desfavorable. La misma información referida al ámbito de España para facilitar la comparación relativa de los ritmos de (de)crecimiento se recoge en el cuadro 3.3.

Cuadro 3.3 Cuadro macroeconómico de España 2020-2024
(tasas de variación interanual)

Predicciones PIB y VAB Sectorial	2020	2021	2022	2023	2024
Producto Interior Bruto (PIB)	-10,8	8,7	5,2	1,9	1,4
Impuestos s/producción	-14,3	8,2	6,5	1,3	0,5
Valor Añadido Bruto Total (VAB)	-10,4	8,7	5,1	2,0	1,5
Valor añadido bruto Agricultura	3,7	-1,4	0,7	-0,1	0,3
Valor añadido bruto Energía	-4,5	5,6	4,9	2,1	1,5
Valor añadido bruto Industria	-10,4	11,0	5,3	1,9	1,4
Valor añadido bruto Industria+Energía	-9,0	9,6	5,2	2,0	1,4
Valor añadido bruto Construcción	-13,8	10,7	8,0	4,9	4,3
Valor añadido bruto Servicios	-10,9	8,8	5,0	1,8	1,3
Valor añadido bruto Servicios de Mercado	-14,8	11,2	6,3	2,1	1,3
Valor añadido bruto Servicios de No mercado	1,2	2,4	1,4	0,9	1,2

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, a partir de estimaciones de CEPREDE, enero 2021.

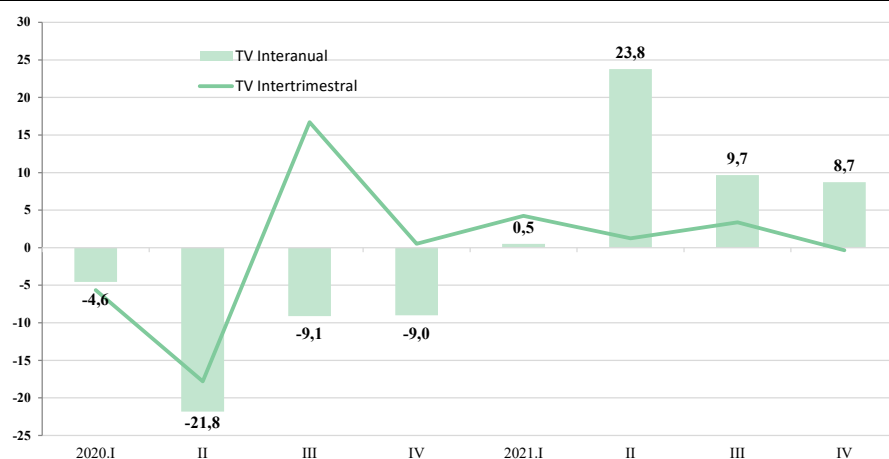
Completamos la información presentada con la evolución trimestral de las predicciones referidas a los principales componentes del cuadro macroeconómico para la Ciudad de Madrid en 2020 y 2021 para poder apreciar el perfil de la crisis y de la recuperación (cuadro 3.4 y gráfico 3.2), siempre según el escenario básico sobre el que se llevan a cabo el resto de los análisis de este informe (que se basa en que no haya complicaciones sanitarias a partir del segundo trimestre de 2021).

Cuadro 3.4 Cuadro macroeconómico de la Ciudad de Madrid 2020-2021, perfil trimestral (tasas de variación interanual)

	2020				2021			
	II	III	IV	I	II	III	IV	
PIB Oferta	-4,6	-21,8	-9,1	-9,0	0,5	23,8	9,7	8,7
Impuestos s/producción	-9,9	-24,4	-12,4	-14,6	2,3	25,7	0,0	8,3
Valor Añadido Bruto Total (VAB)	-4,1	-21,4	-8,6	-8,6	0,7	24,0	9,8	8,9
Valor añadido bruto Agricultura	0,9	7,5	6,2	4,9	2,1	-2,3	-3,4	-3,7
Valor añadido bruto Industria+Energía	-6,3	-24,7	-4,8	-4,8	6,3	32,4	4,5	4,0
Valor añadido bruto Construcción	-2,9	-24,6	-7,4	-6,4	-2,2	26,7	9,1	8,1
Valor añadido bruto Servicios	-3,0	-21,1	-9,6	-9,2	-1,2	22,3	12,3	10,0
Valor añadido bruto Servicios de Mercado	-2,8	-26,7	-11,9	-11,5	-3,8	29,2	14,4	12,0
Valor añadido bruto Servicios de No mercado	1,1	0,0	2,0	2,4	3,0	3,2	3,3	1,1

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, enero 2021

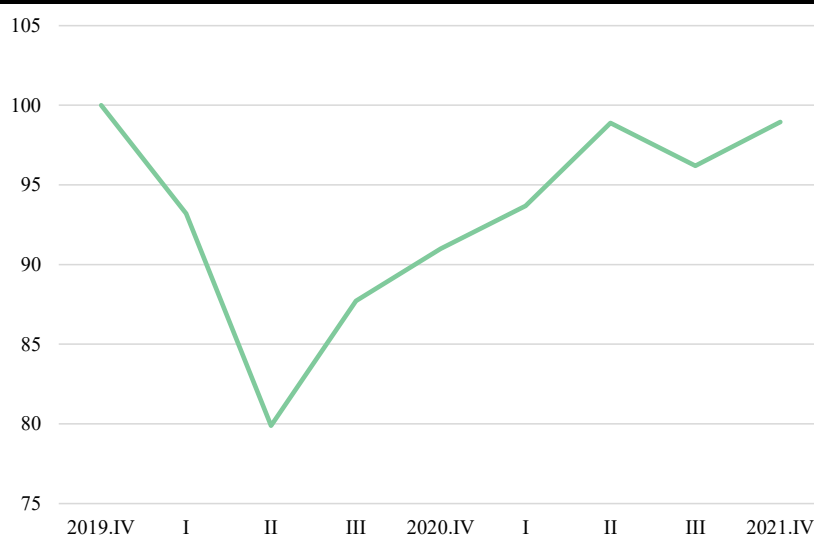
Gráfico 3.2. PIB de la Ciudad de Madrid (tasas de variación interanual e intertrimestral)



Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, enero 2021

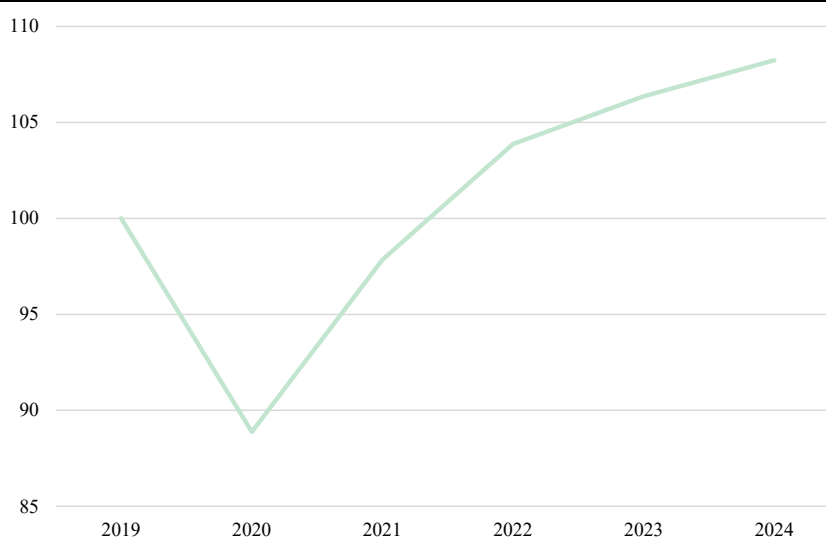
En el gráfico 3.3 consideramos como punto de partida, antes de la crisis, el valor del PIB en el cuarto trimestre de 2019 (=100) y en el gráfico 3.4 en datos anuales (2019=100), de forma que se aprecia mejor cuándo podrá recuperarse el nivel de producción previo a la declaración de la pandemia que, según nuestras estimaciones y si no se manifiestan nuevos empeoramientos, no será posible hasta principios de 2022.

Gráfico 3.3 PIB de la Ciudad de Madrid
(perfil trimestral de recuperación, 2019.IV=100)



Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, enero 2021.

Gráfico 3.4 PIB de la Ciudad de Madrid
(perfil anual de recuperación, 2019=100)

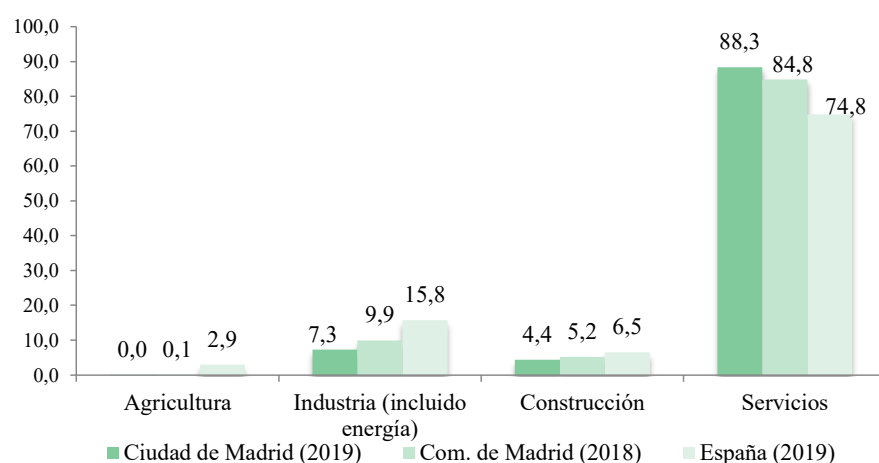


Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, enero 2021

3.2. Factores diferenciales de crecimiento de la Ciudad de Madrid

Como hemos comentado anteriormente, los factores diferenciales en el ritmo de crecimiento económico se explican, en primera instancia, por la estructura productiva de cada economía (gráfico 3.5). El peso del sector industrial en la Ciudad de Madrid (7,3%) es inferior al de la Comunidad de Madrid (9,9%) y España (15,8%). Sin embargo, el avance en la economía de la Ciudad de Madrid es compensado por el mayor peso del sector servicios (88,3%), frente al de la Comunidad de Madrid (84,8%) y España (74,8%).

Gráfico 3.5 Peso sobre el VAB de los grandes sectores en la Ciudad de Madrid, la Comunidad de Madrid y España



Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, a partir de Contabilidad Regional de España y Contabilidad Municipal.

A pesar de la profunda crisis en la que está inmersa la economía, donde los sectores de “contacto social” (comercio, hostelería, turismo) son los principales damnificados en 2020, la Ciudad de Madrid, y pese a su mayor exposición por su estructura productiva con gran peso en estos sectores, registraría un ligero diferencial positivo del orden de 0,11 puntos de porcentaje respecto a España, generado en mayor medida, según nuestras estimaciones, por el sector servicios y la construcción (véase cuadro 3.5).

De cara al año 2021 se espera un aumento importante en este diferencial a favor de la Ciudad de Madrid (1,22), mejora que vendría propiciada por un comportamiento más favorable del sector servicios, que debería registrar un importante repunte una vez superemos las restricciones causadas por la pandemia. Debemos tener en cuenta que la severa corrección de 2020 provocará tasas de crecimiento récord en algunos sectores, debido al efecto rebote en las tasas, por lo tanto debemos extremar la caución a la hora de analizar las tasas durante 2021.

Analizando un horizonte a medio y largo plazo en la Ciudad de Madrid (2022-2024), se mantendrán diferenciales positivos, aunque cada vez más reducidos partiendo del 0,87 en 2022 hasta situarse en torno al 0,39 en 2024. Esta reducción del diferencial será producida, principalmente, por una pérdida del diferencial positivo del sector servicios, que se iría moderando, aunque seguirá siendo el gran valedor de la Ciudad de Madrid. Respecto al resto de sectores, la industria continuará con un diferencial ligeramente positivo, mientras que la construcción tras tener un diferencial positivo en 2020, pasaría a ser negativo en los próximos años.

Cuadro 3.5 Impacto diferencial en 2020 en la Ciudad de Madrid y España para los sectores líderes.

Año 2020	España			Ciudad de Madrid			Diferencia Contribución
	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería	-17,18	23,53	-4,04	-16,82	23,40	-3,94	0,11
Información y comunicaciones	-0,97	3,76	-0,04	-3,52	10,90	-0,38	-0,35
Actividades financieras y de seguros	-14,52	3,84	-0,56	-15,36	6,84	-1,05	-0,49
Actividades inmobiliarias	-17,90	11,53	-2,06	-18,16	10,65	-1,93	0,13
Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares	-12,09	9,07	-1,10	-10,02	16,57	-1,66	-0,56
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales	1,21	18,00	0,22	1,34	14,95	0,20	-0,02
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios	-11,98	4,81	-0,58	-14,55	5,01	-0,73	-0,15
Conjunto sectores Servicios	-10,94	74,54	-8,16	-10,75	88,32	-9,49	-1,34
Complemento para igualar pesos en Servicios	-10,39	13,78	-1,43				1,43
Total compensado sectores Servicios	-10,86	88,32	-9,59	-10,75	88,32	-9,49	0,10
Energía	-4,54	3,84	-0,17	-6,07	3,08	-0,19	-0,01
Complemento para igual pesos en Energía	-10,39	-0,76	0,08				-0,08
Total compensado energía	-3,09	3,08	-0,10	-6,07	3,08	-0,19	-0,09
Industria Manufacturera en conjunto	-10,42	12,30	-1,28	-13,17	4,18	-0,55	0,73
Complemento para igualar pesos	-10,39	-8,13	0,84				-0,84
Total compensado industria	-10,46	4,18	-0,44	-13,17	4,18	-0,55	-0,11
Construcción	-13,79	6,43	-0,89	-10,31	4,39	-0,45	0,43
Complemento para igualar pesos en Construcción	-10,39	-2,04	0,21				-0,21
Total compensado construcción	-15,37	4,39	-0,68	-10,31	4,39	-0,45	0,22
Total compensado servicios + energía+ industria+ construcción	-10,80	99,97	-10,80	-10,69	99,97	-10,68	0,11

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM. Las tasas de los agregados están calculadas como cociente entre la suma de contribuciones y pesos.

Cuadro 3.6 Impacto diferencial en 2021 en la Ciudad de Madrid y España para los sectores líderes.

Año 2021	España			Ciudad de Madrid			Diferencia Contribución
	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería	12,22	22,16	2,71	12,63	23,40	2,96	0,25
Información y comunicaciones	4,83	3,65	0,18	8,78	10,90	0,96	0,78
Actividades financieras y de seguros	11,56	3,59	0,41	12,18	6,84	0,83	0,42
Actividades inmobiliarias	13,20	10,89	1,44	17,33	10,65	1,85	0,41
Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares	9,24	8,64	0,80	8,17	16,57	1,35	0,56
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales	2,45	20,46	0,50	2,65	14,95	0,40	-0,10
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios	10,23	4,57	0,47	14,54	5,01	0,73	0,26
Conjunto sectores Servicios	8,79	73,96	6,50	10,27	88,32	9,07	2,57
Complemento para igualar pesos en Servicios	8,70	14,36	1,25				-1,25
Total compensado sectores Servicios	8,78	88,32	7,75	10,27	88,32	9,07	1,32
Energía	5,60	4,05	0,23	8,54	3,08	0,26	0,04
Complemento para igual pesos en Energía	8,70	-0,97	-0,08				0,08
Total compensado energía	4,63	3,08	0,14	8,54	3,08	0,26	0,12
Industria Manufacturera en conjunto	10,96	12,26	1,34	12,19	4,18	0,51	-0,83
Complemento para igualar pesos	8,70	-8,08	-0,70				0,70
Total compensado industria	15,35	4,18	0,64	12,19	4,18	0,51	-0,13
Construcción	10,70	6,28	0,67	9,52	4,39	0,42	-0,25
Complemento para igualar pesos en Construcción	8,70	-1,89	-0,16				0,16
Total compensado construcción	11,56	4,39	0,51	9,52	4,39	0,42	-0,09
Total compensado servicios + energía+ industria+ construcción	9,05	99,97	9,04	10,26	99,97	10,26	1,22

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM. Las tasas de los agregados están calculadas como cociente entre la suma de contribuciones y pesos.

Cuadro 3.7 Impacto diferencial en 2022 en la Ciudad de Madrid y España para los sectores líderes.

Año 2022	España			Ciudad de Madrid			Diferencia Contribución
	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería	7,42	22,80	1,69	7,61	23,40	1,78	0,09
Información y comunicaciones	5,31	3,74	0,20	8,51	10,90	0,93	0,73
Actividades financieras y de seguros	5,56	3,73	0,21	6,46	6,84	0,44	0,23
Actividades inmobiliarias	6,19	11,18	0,69	8,13	10,65	0,87	0,17
Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares	5,19	8,87	0,46	5,15	16,57	0,85	0,39
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales	1,45	19,12	0,28	1,47	14,95	0,22	-0,06
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios	4,06	4,70	0,19	4,45	5,01	0,22	0,03
Conjunto sectores Servicios	5,02	74,15	3,72	6,02	88,32	5,31	1,59
Complemento para igualar pesos en Servicios	5,11	14,17	0,72				-0,72
Total compensado sectores Servicios	5,03	88,32	4,44	6,02	88,32	5,31	0,87
Energía	4,92	3,92	0,19	7,15	3,08	0,22	0,03
Complemento para igual pesos en Energía	5,11	-0,84	-0,04				0,04
Total compensado energía	4,87	3,08	0,15	7,15	3,08	0,22	0,07
Industria Manufacturera en conjunto	5,27	12,57	0,66	6,38	4,18	0,27	-0,40
Complemento para igualar pesos	5,11	-8,40	-0,43				0,43
Total compensado industria	5,59	4,18	0,23	6,38	4,18	0,27	0,03
Construcción	8,03	6,41	0,52	7,15	4,39	0,31	-0,20
Complemento para igualar pesos en Construcción	5,11	-2,02	-0,10				0,10
Total compensado construcción	9,38	4,39	0,41	7,15	4,39	0,31	-0,10
Total compensado servicios + energía+ industria+ construcción	5,24	99,97	5,24	6,12	99,97	6,11	0,87

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM. Las tasas de los agregados están calculadas como cociente entre la suma de contribuciones y pesos.

Cuadro 3.8 Impacto diferencial en 2023 en la Ciudad de Madrid y España para los sectores líderes.

Año 2023	España			Ciudad de Madrid			Diferencia Contribución
	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería	1,38	23,16	0,32	1,46	23,40	0,34	0,02
Información y comunicaciones	2,74	3,80	0,10	4,24	10,90	0,46	0,36
Actividades financieras y de seguros	1,55	3,76	0,06	1,54	6,84	0,11	0,05
Actividades inmobiliarias	3,26	11,32	0,37	4,28	10,65	0,46	0,09
Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares	3,03	8,99	0,27	3,48	16,57	0,58	0,31
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales	0,86	18,28	0,16	0,99	14,95	0,15	-0,01
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios	0,80	4,76	0,04	0,38	5,01	0,02	-0,02
Conjunto sectores Servicios	1,78	74,07	1,32	2,39	88,32	2,11	0,79
Complemento para igualar pesos en Servicios	1,97	14,25	0,28				-0,28
Total compensado sectores Servicios	1,81	88,32	1,60	2,39	88,32	2,11	0,51
Energía	2,13	3,87	0,08	3,11	3,08	0,10	0,01
Complemento para igual pesos en Energía	1,97	-0,79	-0,02				0,02
Total compensado energía	2,17	3,08	0,07	3,11	3,08	0,10	0,03
Industria Manufacturera en conjunto	1,94	12,59	0,24	2,39	4,18	0,10	-0,14
Complemento para igualar pesos	1,97	-8,41	-0,17				0,17
Total compensado industria	1,88	4,18	0,08	2,39	4,18	0,10	0,02
Construcción	4,89	6,68	0,33	4,35	4,39	0,19	-0,14
Complemento para igualar pesos en Construcción	1,97	-2,29	-0,05				0,05
Total compensado construcción	6,41	4,39	0,28	4,35	4,39	0,19	-0,09
Total compensado servicios + energía+ industria+ construcción	2,03	99,97	2,03	2,50	99,97	2,50	0,47

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM. Las tasas de los agregados están calculadas como cociente entre la suma de contribuciones y pesos.

Cuadro 3.9 Impacto diferencial en 2024 en la Ciudad de Madrid y España para los sectores líderes.

Año 2024	España			Ciudad de Madrid			Diferencia Contribución
	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	Tasa (%)	Peso (%)	contribución	
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería	0,74	23,26	0,17	0,83	23,40	0,20	0,02
Información y comunicaciones	2,52	3,83	0,10	3,88	10,90	0,42	0,33
Actividades financieras y de seguros	1,24	3,77	0,05	1,14	6,84	0,08	0,03
Actividades inmobiliarias	1,50	11,37	0,17	1,97	10,65	0,21	0,04
Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares	2,47	9,03	0,22	3,04	16,57	0,50	0,28
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales	1,20	17,81	0,21	1,27	14,95	0,19	-0,02
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios	0,32	4,77	0,02	-0,06	5,01	0,00	-0,02
Conjunto sectores Servicios	1,27	73,83	0,94	1,81	88,32	1,60	0,66
Complemento para igualar pesos en Servicios	1,49	14,49	0,22				-0,22
Total compensado sectores Servicios	1,31	88,32	1,15	1,81	88,32	1,60	0,44
Energía	1,49	3,88	0,06	2,13	3,08	0,07	0,01
Complemento para igual pesos en Energía	1,49	-0,80	-0,01				0,01
Total compensado energía	1,49	3,08	0,05	2,13	3,08	0,07	0,02
Industria Manufacturera en conjunto	1,43	12,51	0,18	1,78	4,18	0,07	-0,10
Complemento para igualar pesos	1,49	-8,34	-0,12				0,12
Total compensado industria	1,31	4,18	0,05	1,78	4,18	0,07	0,02
Construcción	4,32	7,04	0,30	3,84	4,39	0,17	-0,14
Complemento para igualar pesos en Construcción	1,49	-2,64	-0,04				0,04
Total compensado construcción	6,02	4,39	0,26	3,84	4,39	0,17	-0,10
Total compensado servicios + energía+ industria+ construcción	1,52	99,97	1,52	1,90	99,97	1,90	0,39

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM. Las tasas de los agregados están calculadas como cociente entre la suma de contribuciones y pesos.

A efectos de establecer una tendencia más clara en el ritmo de crecimiento, es importante presentar el detalle de evolución distinguiendo entre VAB y PIB (véase cuadros 3.10 y 3.11). Dado que la diferencia entre ambos conceptos, como es bien conocido, son los impuestos sobre productos, que vienen a suponer en promedio del orden del 10% del VAB, todo depende del ritmo de variación de esos impuestos respecto al resto de componentes del PIB. En el caso de la Comunidad de Madrid el diferencial PIB-VAB durante el periodo 2006-2013 se mantuvo en negativo (salvo en 2010), cambiando a ser positivo durante el período 2014-2017, y retornando a un diferencial negativo en 2018 y 2019.

Cuadro 3.10 Diferencias entre crecimiento del VAB y PIB de la Comunidad de Madrid (2001-2019)								
Año	Tasa variación		Peso s/PIB		Contribución al PIB		Tasa variación PIB	Diferencia
	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos		
2001	4,41	3,87	90,91	9,09	4,01	0,35	4,36	-0,05
2002	2,38	3,48	91,17	8,83	2,17	0,31	2,48	0,10
2003	2,80	5,98	91,16	8,84	2,55	0,53	3,08	0,28
2004	3,29	6,76	90,73	9,27	2,99	0,63	3,61	0,32
2005	4,32	6,29	90,22	9,78	3,90	0,62	4,51	0,19
2006	4,95	3,62	89,76	10,24	4,45	0,37	4,82	-0,14
2007	4,27	0,01	89,38	10,62	3,82	0,00	3,82	-0,45
2008	1,87	-2,10	90,11	9,89	1,69	-0,21	1,48	-0,39
2009	-1,94	-8,65	92,16	7,84	-1,79	-0,68	-2,47	-0,53
2010	0,11	4,39	93,71	6,29	0,10	0,28	0,38	0,27
2011	1,10	-3,63	91,87	8,13	1,01	-0,30	0,72	-0,39
2012	-1,60	-2,52	92,15	7,85	-1,48	-0,20	-1,68	-0,07
2013	-1,45	-3,26	91,97	8,03	-1,33	-0,26	-1,59	-0,15
2014	1,07	6,19	91,39	8,61	0,98	0,53	1,51	0,44
2015	3,42	9,72	91,07	8,93	3,11	0,87	3,98	0,56
2016	3,37	5,72	90,80	9,20	3,06	0,53	3,58	0,22
2017	3,87	3,82	90,74	9,26	3,52	0,35	3,87	0,00
2018	3,26	1,94	90,65	9,35	2,95	0,18	3,14	-0,12
2019	2,67	0,42	90,50	9,50	2,42	0,04	2,46	-0,21

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM a partir de INE, Contabilidad Regional de España base 2015 y elaboración propia.

En el caso de la Ciudad de Madrid (cuadro 3.11), el diferencial PIB-VAB de 2004 a 2012 fue negativo, salvo en 2010 que al igual que la región registró valores positivos. Desde 2013 a 2016 el diferencial ha sido positivo, para retornar nuevamente a ser negativo a partir de 2017.

Cuadro 3.11 Diferencias entre crecimiento del VAB y PIB de la Ciudad de Madrid (2001-2019)

Año	Tasa variación		Peso s/PIB		Contribución al PIB		Tasa variación PIB	Diferencia
	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos		
2001	6,23	4,93	89,69	10,31	5,59	0,51	6,10	-0,13
2002	3,19	4,38	89,90	10,10	2,87	0,44	3,31	0,12
2003	3,21	5,01	89,81	10,19	2,89	0,51	3,40	0,18
2004	3,59	2,24	89,42	10,58	3,21	0,24	3,45	-0,14
2005	5,55	5,43	89,28	10,72	4,95	0,58	5,54	-0,01
2006	5,37	-1,90	89,01	10,99	4,78	-0,21	4,57	-0,80
2007	4,47	0,46	89,20	10,80	3,99	0,05	4,04	-0,43
2008	2,49	-0,46	89,88	10,12	2,24	-0,05	2,19	-0,30
2009	-2,33	-8,56	91,70	8,30	-2,14	-0,71	-2,85	-0,52
2010	-0,60	0,70	93,23	6,77	-0,56	0,05	-0,51	0,09
2011	1,21	-4,24	91,57	8,43	1,11	-0,36	0,75	-0,46
2012	-2,10	-3,36	91,92	8,08	-1,93	-0,27	-2,20	-0,10
2013	-1,84	-1,26	91,75	8,25	-1,69	-0,10	-1,80	0,05
2014	1,33	2,57	91,12	8,88	1,21	0,23	1,44	0,11
2015	3,01	7,79	90,78	9,22	2,73	0,72	3,45	0,44
2016	3,71	4,38	90,51	9,49	3,36	0,42	3,78	0,06
2017	3,77	3,44	90,50	9,50	3,41	0,33	3,73	-0,03
2018	3,20	1,39	90,37	9,63	2,89	0,13	3,02	-0,17
2019	2,60	0,11	90,32	9,68	2,35	0,01	2,36	-0,24

Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM a partir de la Contabilidad Municipal Trimestral de la Ciudad de Madrid, base 2010.

A efectos de predicción, nuestros cálculos para la región apuntan a un fuerte diferencial negativo para 2020, el mayor valor en la serie analizada, y que retornaría a positivo de manera muy tenue para 2021, con una tendencia a medio plazo (2022-2024) a mantenerse en torno a un diferencial nulo (cuadro 3.12).

Cuadro 3.12 Diferencias VAB y PIB de la Comunidad de Madrid 2018-2024

Año	Tasa variación		Peso s/PIB		Contribución al PIB		Tasa variación	Dif PIB-VAB
	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos	PIB	
2018	3,26	1,94	90,65	9,35	2,95	0,18	3,14	-0,12
2019	2,67	0,42	90,50	9,50	2,42	0,04	2,46	-0,21
2020	-10,19	-19,80	90,72	9,28	-9,24	-1,84	-11,08	-0,89
2021	9,40	11,36	91,58	8,42	8,61	0,96	9,56	0,16
2022	4,86	8,95	91,44	8,56	4,45	0,77	5,21	0,35
2023	3,14	2,60	91,14	8,86	2,86	0,23	3,09	-0,05
2024	2,56	0,54	91,18	8,82	2,34	0,05	2,39	-0,18

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM, a partir de la variación impositiva calculada para España en su conjunto.

En el contexto de la Ciudad de Madrid nuestras estimaciones apuntan a que se mantendrá un diferencial negativo que arrastramos desde 2017 para el horizonte 2020-2024, aunque con tendencia moderarse a medio plazo y pudiendo registrarse en algún año un ligero diferencial positivo (cuadro 3.13).

Cuadro 3.13 Diferencias VAB y PIB de la Ciudad de Madrid 2018-2024

Año	Tasa variación		Peso s/PIB		Contribución al PIB		Tasa variación	Dif PIB-VAB
	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos	VAB	Impuestos	PIB	
2018	3,20	1,39	90,37	9,63	2,89	0,13	3,02	-0,17
2019	2,60	0,11	90,32	9,68	2,35	0,01	2,36	-0,24
2020	-10,68	-15,33	90,51	9,49	-9,67	-1,45	-11,12	-0,44
2021	10,26	8,42	90,49	9,51	9,28	0,80	10,08	-0,18
2022	6,11	6,67	90,43	9,57	5,53	0,64	6,17	0,05
2023	2,50	1,39	90,39	9,61	2,26	0,13	2,39	-0,11
2024	1,90	0,51	90,34	9,66	1,72	0,05	1,77	-0,13

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM a partir de la variación impositiva calculada para España en su conjunto.

3.3. Detalle sectorial de las predicciones de crecimiento de la Ciudad de Madrid

Recuperamos en este nuevo informe el inicio del anterior, porque desafortunadamente en la segunda mitad de 2020 no han cesado las presiones económicas que el episodio de crisis sanitaria y los mecanismos puestos en marcha para su control han representado:

“Sin lugar a duda, la situación por la que está atravesando la economía mundial como consecuencia directa e inmediata de la pandemia originada por la COVID19 es, necesariamente, el primer elemento al que todo análisis de situación y de perspectivas ha de hacer referencia, con independencia del ámbito geográfico al que se suscriban e incluso a la temporalidad a la que hagan frente, y este estudio no podría convertirse en una excepción”.

Las cifras que nos proporciona la contabilidad trimestral generada por el INE resultan esclarecedoras de los efectos económicos que la crisis sanitaria ha generado sobre la economía española, que a falta de conocer la valoración del cuarto trimestre del año ya anticipan un retroceso del PIB del orden del -11,6%, hasta el mes de septiembre. De hecho, las mejoras relativas a las que se ha asistido a lo largo del periodo estival han mitigado la intensidad de este descenso, con cifras de producción minoradas en un -9,0% frente a los retrocesos registrados en el segundo trimestre que se aproximaron al -21,6%.

Se presentan como sectores responsables de esta relajación en la intensidad de la innegable crisis por la que atraviesa la economía española, a la industria manufacturera, una actividad que recoge caídas del -27,2% y del -4,9% en segundo y tercer trimestre de 2020, respectivamente; en los servicios de Comercio, transporte y hostelería y en las Actividades artísticas y recreativas. Ambos servicios, han sido brutalmente castigados por las medidas de confinamiento, por el cierre de empresas y establecimientos generadoras y/o distribuidores de bienes y servicios que no eran considerados de primera necesidad y la paralización de las actividades consideradas no esenciales, con caídas de crecimiento del orden del -45,3% y del y del -38,1%, en los meses de previos al levantamiento parcial de las restricciones de movilidad y a la apertura de fronteras, dos actuaciones que han saldado en el tercer trimestre de sus respectivos valores añadidos con reducciones menos bruscas, aunque todavía inéditas, establecidas en el -22,2% y en el -18,8%.

Sin lugar a dudas, el perfil de las dinámicas sectoriales son fruto del comportamiento adoptado por los diferentes agentes económicos. En este sentido, de nuevo el INE aporta información sobre el comportamiento de la demanda, interna y externa, poniendo el acento en el extraordinario desplome al que hemos asistido en términos de consumo privado e inversión y de cómo el carácter universal de la crisis sanitaria ha impactado en el comportamiento exportador e importador de la economía española, haciendo que 2020 se constituya como un ejercicio del que no se dispone de antecedentes previos, tanto por la intensidad de los desplomes como por su incidencia generalizada y se plantee como un punto de inflexión capaz de definir un nuevo escenario social y económico, tal y como definen las cifras de los cuadros 3.14 y 3.15.

En el primero, las cifras relativas al tercer trimestre confirman la relajación peculiar que representó la relativa contención de la incidencia sanitaria y la apuesta por limitar las consecuencias económicas de ésta sobre la economía, lo que fue calificado como “medidas para salvar la temporada de verano”. En particular, el descenso del consumo de los hogares, sometido indudablemente a una menor restricción de la movilidad y pese a contar con altas dosis de precaución, recupera cierto terreno al reducir sus dinámicas decrecientes en cerca de 15 puntos porcentuales con relación al segundo semestre del año, aunque el valor de sus compras sigue siendo un -10,5% inferior al registrado en el mismo trimestre del año previo.

Por su parte, el conjunto de las Administraciones Públicas haciendo frente a un desplome económico sin precedentes y al coste asociado a las acciones implementadas para hacer frente a las necesidades sociales y sanitarias originadas, han seguido acelerando los conceptos que definen al consumo público, incrementándolos a lo largo del tercer trimestre un 3,8%, una dinámica más intensa incluso a la aplicada en el segundo trimestre del año, que de nuevo -aunque con carácter aislado dado que las Instituciones Privadas sin fines de lucro han abandonado en este tercer trimestre su perfil creciente-, permiten establecer una limitación a la abrupta caída de la demanda interna en su componente de gasto en consumo final que de forma conjunta hasta el mes de septiembre se ha reducido un -9,5% con relación a los tres primeros trimestres de 2019.

Cuadro 3.14 Cuadro Macroeconómico para España
(tasas de crecimiento, índice de volumen)

	2018	2019	2019				2020			
			TI	TII	TIII	TIV	TI	TII	TIII	
Producto interior bruto a precios de mercado	2,4	2,0	2,2	2,1	1,8	1,7	-4,2	-21,6	-9,0	
Demanda nacional (*)	2,6	1,5	2,1	0,9	1,5	1,0	-3,9	-18,7	-7,2	
Gasto en consumo final	1,9	1,4	1,3	0,9	1,4	1,4	-3,6	-17,9	-6,9	
Gasto en consumo final de los hogares	1,8	1,1	1,0	0,3	1,1	1,0	-6,1	-25,4	-10,5	
Gasto en consumo final de las ISFLSH	2,5	1,3	1,6	3,8	5,9	4,2	1,5	0,2	-1,3	
Gasto en consumo final de las AAPP	1,9	2,3	2,2	2,4	2,2	2,6	3,8	3,2	3,8	
Formación bruta de capital	6,1	2,0	5,4	1,2	1,9	-0,3	-5,6	-24,4	-9,6	
Formación bruta de capital fijo	5,3	1,8	5,7	1,3	2,8	0,9	-5,2	-24,5	-9,1	
Activos fijos materiales	6,2	1,7	7,0	1,2	2,6	0,1	-7,1	-28,2	-10,2	
Viviendas y otros edificios y construcciones	6,6	0,8	5,3	2,7	0,9	-2,2	-6,9	-25,9	-13,1	
Maquinaria, bienes de eq. y sistemas de armamento	5,7	2,6	10,1	-0,9	5,4	3,6	-7,8	-33,3	-6,6	
Recursos biológicos cultivados	5,0	13,1	-2,4	0,3	1,3	4,4	5,2	7,6	11,1	
Productos de la propiedad intelectual	1,1	2,2	-0,2	2,1	3,7	5,0	4,6	-5,2	-3,3	
Variación de existencias y adquisiciones menos cesiones de objetos valiosos (*)	0,2	0,1	0,0	0,0	-0,1	-0,2	-0,1	-0,2	-0,2	

Fuente: Elaboración propia a partir de Contabilidad Nacional Trimestral de España, Instituto Nacional de Estadística.

(*) Aportación al crecimiento del PIB a precios de mercado

También desde la perspectiva de la inversión, los resultados perfilan una situación en paralelo, con un único elemento que se aleja de un escenario depresivo sin precedentes, los recursos biológicos cultivados que cuentan con peso sobre el montante total de la formación bruta de capital fijo de apenas el 1,3% y, en consecuencia, su aportación a los resultados agregados del componente inversor de la economía española es claramente reducido. De hecho, el componente que repercute en el nuevo y considerable desplome de la inversión no es otro que el de los activos fijos materiales, integrados por vivienda y otros edificios y construcciones -segmento que amortigua el duro golpe registrado en el segundo trimestre, aunque siguen acumulando descensos interanuales establecidos en torno al -13,1%- y por maquinaria, bienes de equipo y sistemas de armamento que representa más del 32% del conjunto de la inversión y que repite descensos, notablemente moderados en su intensidad (en el segundo trimestre el retroceso se establece en un -33,3% y para el tercero la tasa de crecimiento interanual se ha visto limitada al -6,6%), fiel reflejo de las mejores expectativas que comenzaban a atisbarse en el periodo estival, aunque sometidas a un escenario dominado todavía por altas dosis de incertidumbre y cautela ante previsibles rebrotes de los que ya a finales de septiembre se comenzaban a disponer de indicios.

En particular, es la partida de maquinaria y bienes de equipo la que refuerza un marco de menor deterioro económico, quizás porque la reacción empresarial ante un escenario económico complicado ha sido, como en otros episodios de declive económico, apostar por un crecimiento de su competitividad asociada a las mejoras tecnológicas, más aún cuando han comenzado a despejarse algunas dudas sobre al menos tres extremos fundamentales involucrados en sus decisiones inversoras. A saber, la expansión temporal de la crisis sanitaria, aliviada con la administración de vacunas capaces de generar inmunidad de grupo, un conocimiento más o menos profundo tanto sobre el previsible destino sectorial de las ayudas que desde Europa se recibirán con el objeto de estimular y/o agilizar la reactivación y de las medidas que serán aplicadas para hacer posible la recuperación de una economía tremendamente dañada, fundamentalmente en relación a relajación fiscal y ampliación de ayudas para el mantenimiento del empleo a través de la prolongación de los ERTES.

Con todo ello, el panorama de la demanda interna sigue mostrándose desalentador, cerrando el tercer trimestre con una aportación negativa al conjunto del crecimiento económico de -7,2 puntos porcentuales en términos interanuales, es decir, acumulando el 80% del total del retroceso económico que revelan las cifras de la dinámica del PIB. El 20% restante, correspondiente a la demanda externa, responde a la orientación internacional de la epidemia y, por tanto, a la imposibilidad real de convertir el descenso de la demanda interna en una oportunidad de negocio fuera de nuestras fronteras, aunque en respuesta, también las importaciones -en consonancia con el deterioro de la actividad- han sucumbido, registrando tasas de crecimiento negativas, como reflejan las cifras del cuadro 3.15. Se aprecia una aportación de la demanda externa de -1,8 puntos porcentuales en el tercer trimestre, tras acomodar una mejora significativa de las exportaciones, fundamentalmente de las que se identifican con la actividad turística pese a que siguen mostrándose un 77,9% por debajo de los registros relativos al tercer trimestre de 2019, mejorando con ello los resultados en las partidas de exportación de servicios, que se contraen un 48,5%, 12,3 puntos porcentuales por debajo de lo que lo hicieran en el segundo trimestre.

Cuadro 3.15 Cuadro Macroeconómico para España
(tasas de crecimiento, índice de volumen)

	2018	2019	2019				2020			
			TI	TII	THI	TIV	TI	TII	THI	TIV
Demanda externa (*)	-0,3	0,5	0,1	1,2	0,3	0,7	-0,2	-2,9	-1,8	
Exportaciones de bienes y servicios	2,2	2,6	1,1	3,2	2,7	2,1	-5,6	-37,8	-19,3	
Exportaciones de bienes	2,1	1,0	-1,0	2,8	1,0	0,6	-3,0	-27,0	-5,3	
Exportaciones de servicios	2,3	6,0	5,8	4,1	6,6	5,5	-11,0	-60,8	-48,5	
Gasto de los hogares no residentes en el territorio económico	1,7	3,1	4,5	2,3	3,3	0,6	-25,2	-99,1	-77,9	
Importaciones de bienes y servicios	3,3	1,2	0,8	-0,1	2,0	0,3	-5,3	-32,5	-15,4	
Importaciones de bienes	1,9	-0,1	-0,5	-2,0	0,7	-1,2	-4,8	-29,5	-10,1	
Importaciones de servicios	9,8	7,3	6,8	8,8	8,0	7,0	-7,7	-45,4	-37,4	
Gasto de los hogares residentes en el resto del mundo	13,6	9,2	10,7	11,8	10,0	12,5	-11,5	-95,6	-77,0	

Fuente: Elaboración propia a partir de Contabilidad Nacional Trimestral de España, Instituto Nacional de Estadística.
(*) Aportación al crecimiento del PIB a precios de mercado

Para el segmento de bienes, el cierre de fronteras ha seguido limitando el tránsito de mercancías, especialmente en el marco europeo -principal destino de las ventas externas españolas- y tras ser objeto de una contracción del 27,0% en el segundo trimestre, prolongan las dificultades de negocio fuera de las fronteras, pero lo hacen a un ritmo del -5,3%, con relación al tercer trimestre de 2019 en el que el componente exportador de la economía española comenzaba a dar síntomas de ralentización. En el cómputo de las compras internacionales, la economía española se ha comportado de manera similar a como lo han hecho gran parte de las economías desarrolladas. La caída de la demanda interna y la parálisis de la actividad han mermado sus necesidades de aprovisionamientos y esto se ha plasmado en un retroceso interanual global de las importaciones de bienes y servicios del -15,4% en el tercer trimestre del año, ocupándose estos últimos de contribuir a este perfil decreciente de manera destacada, registrando descensos del -37,4% en el que tienen cabida las consecuencias del confinamiento de la población cuyos gastos en el exterior se han reducido un 77,0%, siendo un indicador sin parangón de la responsable actuación de nuestros compatriotas que han limitado sus estancias en el extranjero por precaución y más que probablemente como consecuencia de la reducción de las rentas a las que se han visto sometidas las familias españolas ante el desolador panorama que se está viviendo en el mercado laboral.

En concreto, el INE determina una caída de la renta disponible, en términos interanuales del -20,8% en el segundo trimestre a la que le ha sucedido un nuevo descenso, en el tercero del -7,7%, marcando un notable paralelismo, como no podría ser de otro modo, con las reducciones del empleo soportadas, en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo del -18,4% y del -5,5% en segundo y tercer trimestre respectivamente. En suma, tras un cierre de 2019 con una aportación positiva de la demanda interna de 1,4 puntos porcentuales y una contribución positiva de más de medio punto porcentual de la externa, a falta de un trimestre para disponer del cierre de 2020, todas las expectativas que se barajaban hace un año sobre un posible proceso de desaceleración del crecimiento se han visto truncadas y marcan un panorama sombrío en el conjunto de la economía española y, especialmente en aquellas enmarcaciones territoriales donde los servicios y las industrias de menor contenido tecnológico copen parcelas significativas de sus respectivas estructuras productivas.

Es más, ante este incesante brote de magnitudes negativas -sin considerar que en el cuarto trimestre se podría haber asistido a una relativa mejora económica, que no sanitaria, por el efecto de las festividades navideñas-, no cabe la menor duda de que 2020 pasará a la historia económica mundial como la peor crisis de los últimos 100 años, aunque dado su origen -factores externos- las perspectivas que se barajan en términos globales se reafirman en que, una vez puesto límites a los niveles de contagio, la recuperación podría ser más acelerada de lo que cabría esperar si su naturaleza hubiese sido interna.

Los repentinos y acelerados, aunque esperados, desplomes económicos que definen el cierre económico de 2020, han dejado al descubierto o amplificado los desequilibrios más acuciantes de la economía española, de sus regiones y de sus Ciudades. Por ello, se hace imprescindible identificar los impactos diferenciales por sectores, sus realidades y, fundamentalmente, sus perspectivas de crecimiento, heterogéneas en intensidad e incluso en tiempos de materialización que, sin duda están interrelacionadas con ventajas comparativas, especialización tamaño empresarial y medidas de política fiscal, laboral y apoyos institucionales diversos, aunque unificados por un objetivo común, poner freno al deterioro económico y a las pérdidas de bienestar social lo antes posible. Ya en el pasado informe se aludía a que las diferentes políticas que se adopten en el ámbito de las economías regionales y locales, tales como la gestión de la crisis sanitaria, la forma en la que se aborden los problemas de liquidez empresarial -evitando que se transformen en insolvencia que comprometan tanto su viabilidad como la del sistema financiero- y, evidentemente, del tiempo que trascurra hasta que las vacunas muestren sus efectos de manera contundente y precisa, resultan factores decisivos para inyectar el optimismo que se precisa para lograr una mejora tangible de las expectativas de consumidores e inversores nacionales e internacionales, lo que en último extremo supone mejorar y ampliar las posibilidades de financiación que precisa la reconstrucción económica.

Atendiendo a estas consideraciones, avanzamos en el objeto que define esta investigación, adentrándonos en la presentación de los rasgos generales y de las perspectivas que para los próximos cuatro años se contemplan para la economía de la Ciudad de Madrid, integrada y comparada con lo que se estima que será el comportamiento previsible tanto de la región como del conjunto de la economía española. Dichas valoraciones, se presentan de forma agregada considerando, como se ha venido haciendo hasta la fecha, su integración en tres mercados, que responden a criterios suficientemente ya expuestos en ediciones previas, por lo que se ha considerado innecesario volver a plantearlas, dejando que sean los cuadros 3.16 y 3.17 los que aporten información sobre la agregación sectorial disponible, en el primero y la asignada a cada uno de nuestras propuestas de mercados y a sus necesarias segmentaciones, en el segundo.

Tales segmentaciones obedecen a la necesidad de una diferenciación adicional, puesto que aunque todas las actividades que componen cada uno de los mercados responden a rasgos comunes –identificados con la denominación genérica del principal factor que determina sus niveles de actividad- la heterogénea respuesta a estímulos externos, tales políticas fiscales, niveles y distribución de renta, cualificación del empleo y edad media de su población y también a rasgos internos entre los que destacan tamaños empresariales, productividad, apertura externa y esfuerzo innovador aconsejan su análisis de forma diferencial. Es más, cada rama de actividad, un total de 61, es analizada de forma independiente, aunque, a efectos de presentación del detalle sectorial integrado en este epígrafe, se procede a una reordenación sectorial que se aleja de las clasificaciones más tradicionales.

Esta forma de proceder, que origina la denominación de agregados sectoriales en términos de mercados y segmentos, permite identificar de forma más explícita las vinculaciones entre los diferentes componentes de la demanda y el crecimiento económico sectorial previsto, un propósito que venimos aplicando de forma recurrente en nuestros análisis.

Cuadro 3.16

Divisiones NACE		Diferenciación sectorial de la Contabilidad Regional y de la Contabilidad Municipal
A	01-03	Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca
B_E	05-39	Industrias extractivas; industria manufacturera; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación
B, D_E	05-09, 35-37	<u>Industrias extractivas; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación</u>
C	10-33	Industria Manufacturera
F	41-43	Construcción
G_T	45-98	Servicios
G_I	45-56	Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería
J	58-63	Información y comunicaciones
K	64-66	Actividades financieras y de seguros
L	68	Actividades inmobiliarias
M_N	69-82	Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares
O_U	84-98	Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales; actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios
O_Q	84-88	<u>Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales</u>
R_U	90-98	<u>Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios</u>

Fuente: Subdirección General de Estadística del Ayuntamiento de Madrid y Contabilidad Regional, INE.

Nota: Aparecen con subrayado las ramas adicionales que incorpora la Contabilidad Municipal.

Cuadro 3.17 Agregación por mercados y Diferenciación sectorial

Divisiones NACE		Agregación por Mercados y Diferenciación sectorial
Rev.2		A.- MERCADOS DE CONSUMO FAMILIAR
		A.1.- CONSUMO NO CÍCLICO
C	10-12	Industrias de la alimentación, fabricación de bebidas e industria del tabaco
C	37-39	Recogida y trat. aguas residuales; de residuos; descontaminación
O	84	Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria
P	85	Educación
Q	86	Actividades sanitarias
Q	87-88	Actividades de servicios sociales
R	90-92	Act. creación artísticas y espectáculos; act. bibliotecas, archivos, museos y otras actividades culturales; juegos de azar y apuestas
R	93	Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento
S	94	Actividades asociativas
S	95	Reparación de ordenadores, efectos personales y art. uso doméstico
		A.2.- CONSUMO CÍCLICO DE BIENES
C	13-15	Textil, confección, cuero y calzado
C	29	Fabricación de vehículos de motor y remolques
C	31-32	Muebles y otras industrias manufactureras
		A.3.- CONSUMO CÍCLICO DE SERVICIOS
G_I	45	Venta y reparación vehículos; combustible
G_I	46	Comercio al por mayor e intermediarios
G_I	47	Comercio al por menor; reparación de efectos personales
G_I	55-56	Alojamiento y restauración
S	96	Otros servicios personales
R_U	97-98	Hogares que emplean personal doméstico
Rev.2		C.- MERCADOS DE INVERSIÓN
		C.1.- CONSTRUCCIÓN Y SUS MATERIALES
F	41-43	Construcción
C	23	Productos no metálicos
		C2.- EQUIPO Y SERVICIOS TIC
C	26	Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos
J	62-63	Programación, consultoría y otros act. Informática; servicios de información
M	72	Investigación y desarrollo de mercado
M	74-75	Otras actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades veterinarias
		C3.- EQUIPO NO TIC
C	28	Maquinaria y equipo mecánico
C	27	Fabricación de maquinaria y material eléctrico
C	30	Fabricación de otro material de transporte

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM.

Cuadro 3.17 (continuación)

Divisiones NACE		Agregación por Mercados y diferenciación sectorial
Rev.2		B.- MERCADOS DE CONSUMO EMPRESARIAL
		B.1.-SERVICIOS MIXTOS A EMPRESAS Y PARTICULARES
H	49	Transporte terrestre y por tubería
H	50	Transporte marítimo y por vías navegables interiores
H	51	Transporte aéreo y espacial
H	52	Actividades anexas a los transportes
H	53	Actividades postales y de mensajería
J	61	Telecomunicaciones
K	64	Servicios financieros, excepto seguros y fondos de pensiones
K	65	Seguros, reaseguros y fondos de pensiones, excepto seguridad social obligatoria
K	66	Actividades auxiliares a los servicios financieros y a los seguros
L	68	Actividades inmobiliarias
N	77	Actividades de alquiler
N	79	Actividades de agencias de viajes, operadores turísticos, servicios de reservas y actividades relacionadas con los mismos
		B2.- SERVICIOS A EMPRESAS
C	18	Artes gráficas y reproducción de soportes grabados
C	33	Reparación e instalación de maquinaria y equipo
J	58	Edición
J	59-60	Actividades cinematográficas, de video y programas de TV,...
M	69-70	Act. jurídicas y de contabilidad; sedes centrales; consultoría
M	71	Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos
M	73	Publicidad y estudios de mercado
N	78	Actividades relacionadas con el empleo
N		Act. seguridad e investigación; serv.a edificios y act.e jardinería; act. administrativas de oficina y otras actividades auxiliares
M_N	69-75	Actividades profesionales, científicas y técnicas
		B3.- SUMINISTROS
B,C, D,E	05-09	Extractivas
C	19	Coquerías, refino y combustibles nucleares
B,C, D,E	35	Producción y distribución de energía eléctrica y gas
B,C, D,E	36	Captación, depuración y distribución de agua
A	01-03	B4.- AGRICULTURA, GANADERIA, CAZA, SELVICULTURA Y PESCA
		B5.- PRODUCTOS INTERINDUSTRIALES
C	16	Industria de la madera y el corcho
C	17	Industria del papel
C	20	Industria química
C	21	Fabricación de productos farmacéuticos
C	22	Industria del caucho y materias plásticas
C	24	Metalurgia
C	25	Fabricación de productos metálicos

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM.

Como hemos comentado, los resultados de nuestras estimaciones se nutren de múltiples bases de datos, tanto por la frecuencia de las variables como por los organismos que las proporcionan, abordando diferentes ámbitos geográficos. Así, las valoraciones que realiza el INE en su Contabilidad Regional se mantienen como referente prioritario para definir no sólo al contexto regional y nacional sino la evolución futura de su actividad, al conformarse como la base de datos precisa y necesaria para predecir el comportamiento esperado en el conjunto de la economía española y en el contexto de la Región Madrileña. Se unen a esta base de datos, las valoraciones económicas que facilita la Contabilidad Municipal desarrollada por la Subdirección General de Estadística del Ayuntamiento de Madrid, de frecuencia trimestral y anual, que nos facilitan el análisis del pasado inmediato e inferir el comportamiento esperado del valor añadido sectorial para los próximos ejercicios de la Ciudad y, por último, las estadísticas mensuales de afiliaciones, obtenidas, en el ámbito nacional del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, en el contexto regional por el Instituto Nacional de Estadística de la Comunidad de Madrid y en el marco municipal, de nuevo, por la Subdirección General de Estadística del Ayuntamiento de Madrid, nos permiten valorar y anticipar al considerar sus estrechas vinculaciones entre actividad y empleo -en términos de productividad-, el previsible comportamiento esperado de los tres ámbitos geográficos incorporados en el estudio.

En suma, partiendo de la información estadística disponible sobre el comportamiento del valor añadido, de la evolución del empleo y de las elasticidades históricas, se procede a la estimación del crecimiento de la Ciudad de Madrid contextualizándolo en el marco de las perspectivas de crecimiento estimadas para la economía regional y para el conjunto de la economía española, resultados estos dos últimos que se derivan de sendos modelos econométricos de tipo estructural que el Instituto Lawrence R. Klein mantiene operativos. El resultado de este proceso se contempla en los diferentes cuadros que irán presentándose de forma consecutiva a lo largo de las siguientes páginas, añadiendo los comentarios y argumentaciones que faciliten su análisis e interpretación. No obstante, comenzamos el ejercicio de predicción presentando los resultados del pasado reciente, es decir, en términos acumulados para los tres primeros trimestres de 2020. Para ello, ha sido necesario incorporar la información aportada por el Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid, al estar disponible por trimestres, una frecuencia que como es sabido no se registra en la Contabilidad Regional que proporciona el INE y, además, con un detalle limitado y no acorde con el objetivo de máxima diferenciación sectorial como el planteado.

Las cifras contempladas en el cuadro 3.18 permiten verificar el diferente impacto económico que la crisis sanitaria ha generado en los diferentes territorios y en los diferentes sectores, un punto de partida que, sin lugar a dudas, se presenta como un factor determinante de su previsible evolución. De la misma forma, en el cuadro 3.19 se rinde cuenta de la evolución registrada por la Ciudad de Madrid y por la economía del país, pero esta vez integrando los resultados históricos correspondientes al ejercicio de 2019 en los mercados con los que se prosigue la presentación de los resultados obtenidos para los próximos cuatro años, incluyendo el ejercicio de 2020, del que aún no se dispone de información oficial sobre el comportamiento del cuarto trimestre.

Cuadro 3.18. Cuadro Macroeconómico de la Ciudad de Madrid y de España

Tres trimestres 2019 y 2020 (Datos Ajustados de estacionalidad y calendario)	Ciudad de Madrid		Comunidad de Madrid		España	
	2019.1a3T	2020.1a3T	2019.1a3T	2020.1a3T	2019.1a3T	2020.1a3T
A 01-03 Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	-8,7	0,2	1,6	-3,2	-1,2	3,4
Total Industria y energía	0,5	-8,5	0,7	-7,8	1,6	-11,1
B,D_E Industrias extractivas	0,3	-1,7				
C 10-33 Industria Manufacturera	0,7	-13,6			1,0	-12,7
F 41-43 Construcción	3,5	-13,2	5,0	-14,4	5,2	-15,1
G_T 45-98 Servicios	2,9	-12,6	3,3	-12,1	2,3	-11,7
G_I Comercio, reparación de vehículos de motor	1,0	-31,0	2,9	-26,3	2,8	-25,3
J 58-63 Información y comunicaciones	5,3	-6,1			2,4	-7,3
K 64-66 Actividades financieras y de seguros	2,6	0,3			0,4	2,1
L 68 Actividades inmobiliarias	5,3	-5,0			2,6	-3,1
M_N Actividades profesionales	4,9	-11,8			4,8	-14,3
O_Q Administración pública y defensa	1,9	0,6			1,1	0,8
R_U Actividades artísticas	-0,7	-17,5			0,1	-21,8
Valor Añadido Bruto	2,8	-12,4	3,1	-11,8	2,2	-11,4
Impuestos netos sobre los	0,2	-10,5	2,5	-16,6	0,3	-13,9
Producto Interior Bruto (precios de mercado)	2,5	-12,2	3,1	-12,3	2,0	-11,6

Fuente: Contabilidad Municipal Trimestral de la Ciudad de Madrid. Base 2010. Subdirección General de Estadística del Ayuntamiento de Madrid. Contabilidad Regional Trimestral de la Comunidad de Madrid. Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid

En términos generales, las tres economías han registrado descensos de sus niveles de actividad que superan los dos dígitos, con dinámicas muy similares en la región y en la Ciudad y ligeramente menos intensos en el conjunto de la economía, planteándose un diferencial en torno a 0,5 puntos porcentuales en favor de esta última. Las mayores pérdidas en el conjunto de la industria, en construcción, en información y comunicaciones, en actividades profesionales y en actividades artísticas que se registran hasta octubre en la economía española son compensadas parcialmente con un mejor comportamiento del comercio, de las finanzas, de las actividades inmobiliarias y de la administración pública haciendo posible, que sin considerar el diferencial de crecimiento de la presión fiscal, el deterioro se presente un punto por debajo del que determinan los registros de la Ciudad de Madrid. Esta circunstancia, pone de manifiesto los efectos que la estructura productiva ejerce sobre los resultados agregados, de la misma forma que la menor presión fiscal atribuible a la Ciudad de Madrid, según reza en sus valoraciones actualizadas, reduce la intensidad de su descenso, de forma contraria a como incide este mismo elemento en el conjunto del país y también de la Comunidad de Madrid.

El análisis de las cifras contempladas en el cuadro 3.19, es decir, en esta ocasión en términos anuales y agregadas de forma acorde con mercados y segmentos, revela que la economía madrileña, según nuestras estimaciones, contaba en 2019 con un crecimiento diferencial positivo próximo a 0,5 puntos porcentuales con relación al conjunto de la economía española, actuando el Mercado Empresarial como principal aporte a dicho crecimiento, al combinar trayectorias positivas más intensas y un peso notablemente más elevado en su estructura empresarial. Esta misma situación tiene su réplica en el Mercado de Inversión, especialmente en el segmento de equipamientos TIC, cuya contribución representa el 29,3% del crecimiento global registrado en el municipio, reafirmando la notable incidencia que ejerce la tipología de actividades dominantes en cada espacio geográfico, aunque compartieron la característica de que fue este segmento el que registró las dinámicas más intensas, también en el conjunto del país.

Cuadro 3.19								
MERCADOS Y SEGMENTOS	Ciudad de Madrid				Comunidad de Madrid			
	Tasa de cto 2019/2018	Pesos	Contribución	Contribución porcentual	Tasa de cto 2019/2018	Pesos	Contribución	Contribución porcentual
Mercado de Consumo Familiar	0,24	38,54	0,09	3,6%	2,25	41,72	0,94	35,1%
M1: CONSUMO NO CÍCLICO	1,66	17,61	0,29	11,2%	1,56	19,55	0,31	11,4%
M1: CONSUMO CÍCLICO DE BIENES	0,91	1,24	0,01	0,4%	2,62	1,11	0,03	1,1%
M1: CONSUMO CÍCLICO DE SERVICIOS	-1,07	19,69	-0,21	-8,1%	2,85	21,06	0,60	22,5%
Mercado de Consumo Empresarial	3,45	47,16	1,63	62,4%	3,03	47,10	1,43	53,3%
M2: SERV.MIXTOS EMPRESAS Y PARTICULARES	3,82	30,26	1,16	44,4%	3,25	26,28	0,86	32,0%
M2: SERVICIOS A EMPRESAS	3,63	12,86	0,47	17,9%	2,83	15,76	0,45	16,7%
M2: SUMINISTROS	-0,26	2,94	-0,01	-0,3%	2,36	3,21	0,08	2,8%
M2: AGRICULTURA	-7,49	0,03	0,00	-0,1%	1,78	0,06	0,00	0,0%
M2: PRODUCTOS INTERINDUSTRIALES	1,05	1,06	0,01	0,4%	2,56	1,79	0,05	1,7%
Mercado de Inversión	6,20	14,30	0,89	34,0%	2,82	11,18	0,32	11,8%
M3: CONSTRUCCIÓN Y SUS MATERIALES	2,81	4,23	0,12	4,6%	3,35	4,96	0,17	6,2%
M3: EQUIPO Y SERVICIOS TIC	8,22	9,28	0,76	29,3%	2,30	5,27	0,12	4,5%
M3: EQUIPO NO TIC	0,54	0,79	0,00	0,2%	2,94	0,94	0,03	1,0%
TOTAL MERCADOS	2,60	100,00	2,60	100,0%	2,67	100,00	2,67	100,0%

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein/UAM.

En este sentido, podemos afirmar que la Ciudad de Madrid no sólo ha mostrado ser más dinámica, sino que lo ha hecho de la mano de actividades que se alinean en mayor medida con el cambio de paradigma económico en el que el intelecto, la tecnología y la innovación se manifiestan como los factores capaces de generar crecimientos de actividad sostenidos y en los que la pérdida de actividad del comercio y de los hogares, actuando como empleadores, arrastró hacia valoraciones negativas al segmento de consumo cíclico de servicios. Ahora bien, en las estimaciones realizadas el pasado mes de julio de 2020 adelantábamos un crecimiento de la Ciudad de Madrid ligeramente inferior a lo que las cifras oficiales definen como cierre de 2019, un 2,52% frente al valor finalista del 2,60%, de manera análoga a las previsiones formuladas para la Comunidad de Madrid, que distan en tan sólo 0,02 décimas, al establecerse en un 2,68%. En concreto, nuestras estimaciones definían un crecimiento del orden del 2,5% del VAB municipal, frente valoraciones del 2,7% y del 2,2% estimadas para Comunidad de Madrid y España, respectivamente y, en la actual valoración, que cuenta con carácter oficial, el Municipio sigue mostrando un importante dinamismo, superando los registros nacionales, aunque sin alcanzar el ascenso que se establece oficialmente para la Comunidad de Madrid, del que dista tan sólo 0,08 puntos porcentuales

Por ello, las previsiones realizadas en la primera mitad de 2020 que definían un nuevo acercamiento hacia los ritmos de crecimiento regional, en un continuo proceso de convergencia ha sido confirmado por las cifras oficiales para 2019 que determinan, así mismo una ampliación de su diferencial positivo con relación al conjunto de la economía, establecido en nuestras estimaciones de verano en 0,3 puntos porcentuales y que alcanza, atendiendo a las últimas actualizaciones, un valor próximo al medio punto porcentual. Sin embargo, la ruptura de los perfiles de crecimiento que ha generado la aparición de la pandemia y la localización de sus más elevados estados de virulencia en la Ciudad de Madrid amplían las posibilidades de que este acercamiento en las dinámicas se vea truncado en 2020, trasladando un cambio significativo de las dinámicas de crecimiento que encumbrarían el desarrollo económico de la Ciudad de Madrid al bienio 2021-2022.

Según nuestras estimaciones, en 2020, la Ciudad de Madrid ha tenido que afrontar una reducción de su actividad del orden del -11,1%, por encima de la estimada para el conjunto del país (-10,8%). A este deterioro han contribuido los tres mercados, si bien la notable especialización productiva de la economía municipal en el Mercado Empresarial hace de éste el principal origen de las diferencias negativas, con las que se estima se cerrará el ejercicio. Habría actuado como freno a dicho desplome el mejor comportamiento determinado para el componente inversor de la economía madrileña, que habría soportado un deterioro claramente menos intenso del que se prevé que haya estado presente en el conjunto de la economía, establecidos en un -4,1% y en un -10,1%, respectivamente. Por su parte, el Mercado de Consumo Familiar también habría sido objeto de un desplome superior al previsto en el conjunto de la economía española como consecuencia de un deterioro de la actividad más intenso en los segmentos de carácter cíclico, con un sector comercial y un servicios de hostelería especialmente castigados.

Sin embargo, las actuaciones realizadas por la Administración Pública, en sanidad y en servicios sociales habrían procurado una destacada estabilidad en los ritmos de actividad del segmento no cíclico de la economía municipal. A este aporte positivo se le suman los significativos avances de telecomunicaciones, de logística y de transporte terrestre -tres actividades incorporadas en el segmento de servicios mixtos que han contribuido a limitar la intensidad del desplome del mismo- y, además, el menor desplome de la construcción y un crecimiento positivo de mayor calado en los sectores de I+D y en los servicios asociados con informática, consultoría y programación, arguyen razones de peso para aventurar que la economía municipal ha hecho frente a la pandemia con logros significativos que se convierten en un aval para mantenerse, a partir del año 2021, entre las ciudades estratégicas y líderes del crecimiento esperado de la economía española.

En suma, la Ciudad de Madrid, podría iniciar un nuevo ciclo económico, sustentado en actividades integradas en lo que viene calificándose de mayor valor añadido, que se presentan como soportes de sostenibilidad y que son capaces de materializar nuevos retos innovadores. De todos estos atributos dan cuenta las cifras estimadas sobre el crecimiento de la actividad en el periodo 2021-2024, no obstante, la mayor dosis de dinamismo, hace factible un cambio en la composición interna de su economía y, por ello, es preciso analizar no sólo las tasas de crecimiento sino las ganancias o pérdidas de representatividad que se derivan de estas, trasladando el estudio a términos de contribución/aportación, un concepto que se muestra especialmente interesante en circunstancias como las actuales, en los que las cuantías de las variaciones desvirtúan o pueden llevar a confusión en la interpretación de la realidad sectorial prevista tanto a corto como a medio plazo.

A modo de ejemplo y utilizando como referente las cifras contempladas en el cuadro 3.20, las previsiones determinan que el mercado de inversión es el que mejor comportamiento ha registrado -con crecimientos que se establecen en el 6,2%-, atribuyéndole el 34% del crecimiento global registrado en la Ciudad, con una notable contribución del segmento de equipos y servicios de alto contenido tecnológico, el segmento TIC, cuya contribución porcentual al crecimiento municipal se establece, en 2019, en un 29,3%, tal y como ya había sido señalado. Junto a este resultado, y con crecimientos claramente más moderados establecidos en torno al 3,5%, es decir, una intensidad menor en 2,7 puntos porcentuales con relación al mercado más dinámico, ha sido el Mercado Empresarial que cuenta con una presencia relativa sobre el conjunto de la economía madrileña del 47,16%, -que más que triplica el peso del mercado de la inversión- el que se ha mantenido como el máximo responsable, en concreto del 62,4%, del crecimiento registrado en la Ciudad de Madrid, dejando que sea el Mercado de Consumo el que dé muestras de mayores dosis de estabilidad, consecuencia de crecimientos menos intensos y de un peso relativo próximo al 38,5% que hace que su aportación a los resultados globales sea la más reducida

Este mismo análisis trasladado al año 2020 pone de manifiesto que los cambios estructurales responden a modificaciones progresivas y en todo caso no disruptivas y, en consecuencia, la menor intensidad del retroceso previsto en el sector inversor se filtraría al conjunto de la economía de forma prácticamente residual—con una aportación negativa de 0,6 puntos porcentuales que presenta tan sólo el 5,6% de la caída global esperada— del mismo modo que se advierte que habría sido el Mercado Empresarial el que arbitraría cerca del 59% de las pérdidas de actividad acumuladas en la economía madrileña.

Cuadro 3.20

MERCADOS Y SEGMENTOS	Ciudad de Madrid ¹				Ciudad de Madrid			
	Tasa de cto 2019/2018	Pesos	Contribución	Contribución porcentual	Tasa de cto 2020/2019	Pesos	Contribución	Contribución porcentual
Mercado de Consumo Familiar	0,24	38,54	0,09	3,6%	-9,95	38,04	-3,78	35,4%
M1: CONSUMO NO CÍCLICO	1,66	17,61	0,29	11,2%	-0,07	17,58	-0,01	0,1%
M1: CONSUMO CÍCLICO DE BIENES	0,91	1,24	0,01	0,4%	-15,96	1,26	-0,20	1,9%
M1: CONSUMO CÍCLICO DE SERVICIOS	-1,07	19,69	-0,21	-8,1%	-18,59	19,21	-3,57	33,4%
Mercado de Consumo Empresarial	3,45	47,16	1,63	62,4%	-13,32	47,29	-6,30	58,9%
M2: SERV.MIXTOS EMPRESAS Y PARTICULARES	3,82	30,26	1,16	44,4%	-13,38	30,32	-4,06	38,0%
M2: SERVICIOS A EMPRESAS	3,63	12,86	0,47	17,9%	-14,81	13,04	-1,93	18,1%
M2: SUMINISTROS	-0,26	2,94	-0,01	-0,3%	-7,95	2,88	-0,23	2,1%
M2: AGRICULTURA	-7,49	0,03	0,00	-0,1%	4,85	0,03	0,00	0,0%
M2: PRODUCTOS INTERINDUSTRIALES	1,05	1,06	0,01	0,4%	-8,11	1,02	-0,08	0,8%
Mercado de Inversión	6,20	14,30	0,89	34,0%	-4,10	14,67	-0,60	5,6%
M3: CONSTRUCCIÓN Y SUS MATERIALES	2,81	4,23	0,12	4,6%	-10,35	4,42	-0,46	4,3%
M3: EQUIPO Y SERVICIOS TIC	8,22	9,28	0,76	29,3%	0,03	9,47	0,00	0,0%
M3: EQUIPO NO TIC	0,54	0,79	0,00	0,2%	-18,64	0,78	-0,15	1,4%
TOTAL MERCADOS	2,60	100,00	2,60	100,0%	-10,68	100,00	-10,68	100,0%

(1) Las cifras incorporadas son idénticas a las presentadas en el cuadro 3.19, pero se integran para facilitar la comparativa en términos de contribución.

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM.

Con este acercamiento a los elementos diferenciales del comportamiento económico registrado en 2019 y 2020, iniciamos la presentación de los resultados con una visión temporal más amplia: las perspectivas a medio plazo que abarcarían el periodo 2021-2024. Sin embargo, la intensa recuperación que marcan las estimaciones para el primer periodo de previsión estricto, esto es para el ejercicio de 2021, aconsejan desligar a dicho año del resto del periodo, de la misma manera que se ha optado por incorporar un detalle específico del comportamiento anticipado para 2020, con el objeto de verificar la capacidad de recuperación de sus niveles actividad a lo largo de dicho ejercicio. En suma, la presentación de resultados se aborda incorporando tres puntos de análisis específicos, a saber, el ejercicio de 2020, el del año 2021 y el promedio del periodo 2022-2024.

Comenzamos considerando el comportamiento del Mercado de Inversión, una agregación sectorial que responde, con carácter general y con independencia de la ubicación en los tres segmentos que lo integran, a los siguientes atributos:

- ♦ guardan una estrecha relación con los procesos de capitalización e innovación de la economía y, por tanto, están ligados a las expectativas de crecimiento y al bajo perfil que mantienen los tipos de interés,
- ♦ responden a las restricciones financieras y de liquidez y
- ♦ están y seguirán estando afectados no solo por la incidencia económica originada por crisis la sanitaria -y las medidas adoptadas para hacer frente a la evolución de los contagios-, sino también y de forma notable, por las actuaciones en materia de política económica, fiscal y laboral que se apliquen para atender a su necesaria reactivación, entrando en juego de manera singular la incidencia del teletrabajo y el destino finalista de las ayudas otorgadas por la UE.

Junto a estas atribuciones generales, las influencias que sobre su actividad ejerce el contexto macroeconómico internacional, tanto el europeo como el externo a la UE son factores determinantes de su futura evolución. Los niveles de competitividad alcanzados y las mejoras de eficiencia acumuladas por las industrias y los servicios que se integran en el Mercado de la Inversión, han promovido su presencia internacional y, por tanto, el carácter global con el que se identifica la crisis sobrevenida por la pandemia será también un factor de arrastre hacia valoraciones que definen una comprometida situación, al menos durante el año 2020 de la mayor parte de las actividades que lo componen. En consecuencia, entran en juego para determinar su evolución futura los tipos de cambio –y especialmente el euro/dólar- e incluso la política proteccionista con la que podría desarrollarse el comercio internacional a lo largo de los próximos cuatro años, máxime si el denominado efecto “nacionalismo económico” fragua en las economías desarrolladas.

No obstante, el hecho de que para este mercado se esperen descensos en 2020 de menor intensidad a los previstos para el conjunto de las actividades, con diferenciales extremadamente amplios en el área metropolitana (-4,1% frente al -10,7%), pueden ser interpretados como un indicio claro del compromiso adquirido por las empresas ubicadas en la Ciudad de Madrid con la inversión y la innovación. Su estrategia a medio plazo se asienta sobre las mejoras de productividad y el avance de la competitividad y sólo manteniendo a buen ritmo los procesos de capitalización se podrá hacer frente a un entorno claramente deteriorado sin que, además, esto conlleve una pérdida de su presencia en los mercados nacionales e internacionales, al cierre de empresas y/o a la pérdida de puestos de trabajo

Estas premisas hacen que la trayectoria anticipada para este mercado quede definida por un impacto negativo en sus niveles de actividad, consecuencia de un escenario macroeconómico de sobresaliente adversidad como el que se determina para el año 2020, pero también justifica la notable intensidad con la que espera que se comporte a lo largo del próximo año, iniciando en 2022 una nueva fase de crecimientos continuados y acordes con las necesidades implícitas en los procesos de integración y sostenibilidad económica y que han sido incorporados explícitamente en las propuesta del plan de recuperación con el que se plantea captar las ayudas de la UE. Entre otras, hacer frente a los objetivos medioambientales, especialmente en lo relativo a las emisiones, se plantea como una necesidad urgente que, previsiblemente será el origen de una ampliación de las infraestructuras, especialmente del transporte, del mismo modo que la transformación tecnológica junto con el avance de la eficiencia que representan los procesos de renovación de los equipamientos No TIC, se plantean como argumentos que definen el marco que describen nuestras previsiones a medio plazo, cifrados para la economía municipal y en promedio para el periodo 2022-2024 en un 4,4%, tan sólo 0,4 décimas de punto por debajo de lo esperado para la economía española para idéntico periodo. Dicho diferencial viene a verificar que la continuidad de la apuesta inversora de la economía ubicada en la Ciudad de Madrid consolidará su posición aventajada, aunque adaptada a un nuevo escenario en el que la brecha innovadora, de adecuación de infraestructuras y de actualización de equipamiento, con relación a otras economías regionales, se habría acortado de forma significativa.

Entrando en detalle, debemos señalar que en 2020 nuestras estimaciones otorgan al segmento TIC la peculiaridad de haber observado un comportamiento en positivo, aunque insuficiente para anular el retroceso del resto de segmentos que componen el mercado inversor de la Ciudad de Madrid, compartiendo signo con los resultados esperados para el conjunto de la economía, aunque con descensos ampliamente distanciados, del -4,1% y del -10,1% respectivamente. Esta circunstancia, aunque de manera menos intensa, también se presenta con relación a la economía regional cuyas reducciones de valor añadido para el conjunto del mercado se establecen en torno al -6,2%, una reducción que diluye el avance del 1,5% con el que se prevé que se comporte el segmento TIC en la Comunidad de Madrid, el más intenso de los tres enclaves económicos analizados. En consecuencia, el impacto de las actividades TIC en este mercado es evidente atendiendo a las valoraciones que sobre su contribución al crecimiento del mercado inversor se deducen de nuestras estimaciones. En ellas se identifica que, gracias al crecimiento del valor añadido que podrá ser generado a lo largo de 2021 en la Ciudad de Madrid, establecido en un 4,2%; el desplome del Mercado Inversor se habría superado, aunque también la recuperación del segmento de construcción y sus materiales –que en 2020 habría acumulado descensos que superan los dos dígitos aunque de menor intensidad a sus recíprocos tanto en la Comunidad de Madrid como en la economía española- ha tenido su reflejo en esta notable recuperación.

En particular, la irrupción del teletrabajo ha exacerbado los niveles de actividad de la fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos, cuya respuesta se cuantifica en un crecimiento el 5,9% en la Ciudad de Madrid y en torno al 5,1% en el conjunto de la economía. Sin duda, la caracterización sectorial de la economía del municipio, con una especialización más proclive a integrar estas prácticas de trabajo en diferido justifica este diferencial, que también se manifiestan en el resto de los sectores integrados en este segmento, con discrepancias incluso más acentuadas en programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información y más atenuadas en los sectores de otras actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades veterinarias y en el de Investigación científica y desarrollo. Adicionalmente, la economía municipal podría seguir contando con el segmento de equipamiento TIC como principal impulsor de su actividad, dado que se trata de un segmento en el que se acumulan importantes avances, que mantienen su intensidad a lo largo del siguiente trienio, establecidos en una media cercana al 4,0. No obstante, el ligero perfil desacelerador que describen las previsiones en términos globales para el segmento de equipamiento TIC, iniciado en 2023, comporta una serie de elementos diferenciales que entroncan con el punto de arranque de cada una de las actividades que integra, es decir, de la necesidad de actualización y de la urgencia de las mismas y, en este sentido, Madrid parte de una situación aventajada tras acometer un esfuerzo inversor superior al estimado para la economía española en 2021, lo que hace que su posición como enclave estratégico de innovación se consolide e incluso se intensifique.

Aun sí, la apuesta innovadora no parece que vaya a cesar y nuestras estimaciones prevén que sea el sector de programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática el que contribuya en mayor medida a frenar el deslizamiento a la baja de los ritmos de crecimiento de la actividad del segmento TIC previstos. En particular, el amplio elenco de aplicaciones estrechamente relacionadas con la transformación tecnológica que exige el desarrollo de la denominada n-economía, entroncada con la inteligencia artificial, la mecanización de los procesos y un mayor grado de autonomía en el tratamiento de la información, tanto del tejido empresarial como del conjunto de las Administraciones Públicas, exige la actualización de software y de técnicos especialistas en el análisis y tratamiento de la información para la toma de decisiones, y serán estas necesidades las que conducirán a este sector por una senda de crecimientos notables, establecidos en media para el periodo 2022-2024 en torno al 6,2%, frente al 3,3% anticipado en el contexto nacional.

La consecución de este logro representa nuevas oportunidades de negocio para el sector de hardware, del que se esperan avances promedio del 4,4% para el cuatrienio iniciado en 2021, absorbiendo el destacado deterioro que se habría producido en 2020 en tan sólo un ejercicio. De hecho, la notable incorporación de procesos de trabajo en remoto, implícitos inicialmente en el proceso de restricciones a la movilidad, se presentan como el origen de elevaciones del valor añadido esperado -más intensos a los que se le atribuyen al sector en el marco económico del país, en promedio del 3,8%- generando un diferencial que se hace eco de las mayores posibilidades de las que dispone la economía local para adaptar su empleo al modo diferido, sobre la base de una estructura productiva en la que los servicios tecnológicos, el sector financiero, las actividades técnicas y los servicios de ingeniería, jurídicos o publicidad, entre otros, captan el grueso de su actividad y en estas circunstancias y dando por sentado que esta flexibilidad laboral será valorada positivamente por parte de empresas y trabajadores, la generación de productos informáticos y electrónicos se mantendrán en las cotas más elevadas de crecimiento a lo largo del próximo trienio.

No obstante, la fuerte competencia internacional, los avances de soportes virtuales y la globalización dominante en los planteamientos informáticos hacen previsible que el crecimiento de su actividad se muestre más vulnerable a partir del año 2023, un ejercicio para el que se anticipa que podría ser el inicio de una nueva etapa en la que sus ritmos de crecimiento podrían verse ralentizados, compartiendo las tendencias que también se pronostican para el conjunto de la economía española. Por otra parte, el proceso continuo de renovación de equipamientos informáticos y de su complemento analítico lleva implícito un esfuerzo adicional en las actividades de I+D, quizás no tan pronunciado como el que se estima para 2021 (establecido en un 3,8%) pero sí capaz de ir dotándola de mayor relevancia en la estructura económica de la Ciudad de Madrid. Este logro, según nuestras estimaciones, podría convertirse en realidad para la economía madrileña, articulando para ello iniciativas encuadradas en un marco de readaptación sectorial en el que se plantea una colaboración más estrecha e intensa entre la economía privada y la pública y el diseño de contratos con el sector privado para servir al interés público. En suma, se trataría de convertir la I+D en un instrumento capaz de crear sinergias que mejoren las probabilidades de éxito en la ejecución de programas y proyectos versátiles, en los que tienen cabida conceptos claves tales como sostenibilidad, diversidad, digitalización, medio-ambiente, equilibrios e igualdad, siguiendo los pilares establecidos en el Plan de Recuperación promovidos desde la Comisión Europea, que exigen elevar los niveles de inversión en una Europa verde, digital y resiliente y que han sido explicitados en la exposición de motivos de los recientes presupuestos presentados en el ámbito de la Ciudad de Madrid.

En este escenario, la transformación industrial se presenta como una oportunidad, una nueva revolución con las tecnologías actuando como vértices del cambio, un replanteamiento tecnológico que también forma parte de la guía de actuación en el segmento de la construcción y sus materiales. En particular dicho segmento podría cerrar el ejercicio 2020 con una merma de su actividad notable, de la que participan tanto el sector de la construcción como el de fabricación de minerales no metálicos. El primero, afectado por la contracción de la demanda de vivienda (en respuesta a una pérdida de vitalidad del empleo y de las rentas asociadas al mismo) y por la paralización de la obra pública (vinculada a las restricciones que sobre la capacidad de financiación han supuesto las notables desviaciones de gasto tanto hacia destinos urgentes, entre ellos al sector sanitario y al sistema de prestaciones sociales, con el objeto de paliar la destrucción masiva del empleo a través de la puesta en marcha de un amplio dispositivo en torno a los expedientes de regulación de empleo) podría cerrar el año 2020 con un retroceso del -10,3%, que en el ámbito nacional se enfatiza con reducciones del -13,8% en consonancia con las mayores pérdidas de empleo efectivas y un mayor número de ERTE aplicados.

De este intenso deterioro de la actividad local constructora se deriva gran parte de la recesión estimada en el sector de productos minerales no metálicos, cuantificada en un -16,5%, a la que se suma el cierre de fronteras y, en consecuencia, el coste que en términos de capacidad exportadora podría haber soportado, actuando también el desplome de las importaciones como un nivelador de la pérdida de actividad estimada en 2020, consideración, esta última, que justifica la menor intensidad en el descenso previsto, en torno al -13,8%, en el espacio económico nacional. Adicionalmente, y dado que el peso sobre la economía municipal de ambos sectores es inferior al que se contempla en términos nacional su contribución a la caída de la actividad global de cada espacio geográfico también se muestra dispar, tanto en los episodios de crisis aguda, como la que se contempla en 2020, como en aquellos otros en los que la situación mejora radicalmente.

Este es el escenario en el que es previsible que trascurra su actividad a lo largo del periodo 2021-2014. En 2021, la mejora anticipada en el sector de la construcción lleva aparejada una revolución de elevado calado, pues se presupone que será capaz de dar respuesta a las necesidades continuas de renovación, rehabilitación y creación de nuevos espacios que den acomodo a diferentes usos, objetivos que de forma global se inscriben en el concepto de construcción 4.0 emulando la denominación de la cuarta revolución industrial ligada a los cambios tecnológicos incorporados en el sector industrial. De hecho, los crecimientos que se establecen en 2021 definen un escenario en el que la actividad constructora retomará un ritmo capaz de recuperar el notable nivel de empleo que ha sucumbido a la pandemia, aunque previsiblemente la nueva oferta de trabajo contará con una presencia superior de operarios especializados que cuenten con mayor nivel de formación. Tales crecimientos, cuantificados en torno al 9,5%, dejarán su impronta en el mercado de inversión y, a partir de 2022, en un contexto de actividad transformado, con altas dosis de especialización, innovación y dominado por procesos en los que se integra una nueva vocación de sostenibilidad, los ritmos de crecimientos previsibles que podrían llegar a alcanzarse se valoran alrededor del 5,1% en promedio hasta el año 2024. Es decir, tras una notable remontada, las dinámicas de crecimiento, previsiblemente, serán objeto de un proceso de modulación, que obedecen a la existencia de un déficit presupuestario que limitaría la capacidad de afrontar proyectos de envergadura en el contexto de la obra pública, tanto local, nacional como internacional. Y en el campo privado, la ralentización del empleo, la austeridad en el comportamiento del gasto de las familias ante un contexto adverso, estaría diseñando un escenario de moderación de los ritmos de actividad del sector de la construcción a lo largo del próximo trienio.

Junto a esta relativa debilidad mostrada por la demanda interna, podrían aparecer nuevos factores detractores del crecimiento en el ámbito internacional. La relativa paralización de proyectos de alcance internacional, consecuencia de la debilidad que, previsiblemente, seguirán mostrando las economías más desarrolladas -también afectadas por el coste asumido para paliar los efectos de la pandemia-, podrían limitar de forma más contundente el ritmo de la actividad constructora de lo que lo que reflejan nuestras estimaciones actuales, en las que se da cabida al cambio de visión, de acción y de interpretación de la actividad, convirtiéndola en más ecológica, más rápida, más segura y más eficiente, una característica esta última que argumenta el menor ritmo de crecimiento anticipado para uno de sus principales proveedores de materiales, el sector de minerales no metálicos. Esta industria se muestra especialmente condicionada por el comportamiento de la actividad constructora, de ahí que se incorporen como un sector que comparte segmento, pero también ejerce una clara incidencia sobre las tendencias de su actividad las mermas que viene acumulando en términos de ventas externas y, la eficiencia atribuible a las transformaciones técnicas que se irán incorporando en los procesos de construcción. No obstante, las importantes ganancias de productividad y competitividad alcanzados hacen que se superen los episodios de decrecimiento con los que, previsiblemente, se haya saldado el ejercicio de 2020, pero podrían resultar insuficientes para elevar su actividad más allá del 2,4%, con el que se valora el crecimiento medio previsto para el periodo 2022-2024, un ritmo que se aproxima a las dinámicas previstas en el conjunto de la economía española.

Cuadro 3.21

Mercados, Segmentos y Sectores: Tasas de variación	2020		2021		2022		2023		2024	
	España	Ciudad de	España	Ciudad de	España	Ciudad de	España	Ciudad de	España	Ciudad de
MERCADOS DE INVERSIÓN	-10,14	-4,10	9,27	6,33	6,85	5,84	4,01	3,91	3,47	3,49
CONSTRUCCIÓN Y SUS MATERIALES	-13,79	-10,35	10,89	9,54	7,69	7,13	4,68	4,34	4,09	3,82
Construcción	-13,79	-10,31	10,70	9,52	8,03	7,15	4,89	4,35	4,32	3,84
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	-13,78	-16,49	13,04	12,48	3,93	3,76	2,30	2,20	1,34	1,28
EQUIPO Y SERVICIOS TIC	0,54	0,03	3,62	4,19	4,03	4,93	2,57	3,72	2,27	3,41
Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos	-4,63	-5,46	5,07	5,90	4,31	5,01	3,12	3,62	2,66	3,10
Investigación científica y desarrollo	2,95	3,29	3,45	3,84	2,93	3,26	1,73	1,93	2,17	2,42
Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática; servicios de información	1,00	1,88	4,05	7,64	4,85	9,14	2,80	5,28	2,22	4,19
Otras actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades veterinarias	-1,41	-1,29	1,82	2,38	2,23	2,91	2,39	3,12	2,39	3,12
EQUIPO NO TIC	-13,05	-18,64	12,12	14,02	8,12	9,62	3,55	3,88	2,63	2,67
Fabricación de maquinaria y equipo	-15,16	-18,21	13,55	15,27	8,64	9,74	5,14	5,79	3,86	4,35
Fabricación de material y equipo eléctrico	-8,86	-13,40	9,42	10,61	6,51	7,34	1,63	1,83	1,40	1,57
Fabricación de otro material de transporte	-14,04	-19,22	12,68	13,86	8,93	9,76	3,08	3,37	1,99	2,17
TOTAL MERCADOS	-10,39	-10,68	8,70	10,26	5,11	6,11	1,97	2,50	1,49	1,90

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM.

Por su parte, el segmento de equipamiento No TIC y de manera destacada el sector de fabricación de maquinaria y equipo, en 2020, han protagonizado descensos cuantiosos y superiores a los que se estiman que definirán el comportamiento en el conjunto económico nacional y en la Comunidad Autónoma, un negativo comportamiento sin apenas repercusión en el conjunto de la economía madrileña, al contar con una presencia muy limitada, de apenas el 0,8%, frente a participaciones que rondan el 1,0% y el 1,5% en la Comunidad y en España, respectivamente. Más allá de lo significativo del descenso estimado, en torno al -18,6% en el conjunto del segmento de la economía de la Ciudad, la negativa valoración del comportamiento de su actividad se entronca con lo que podría ser una paralización inversora consecuencia de forma directa de la pandemia sanitaria pero también del entorno de incertidumbre e inestabilidad que ya de manera incipiente condicionaba las decisiones inversoras al inicio del ejercicio, fundamentalmente en el entorno industrial.

No resulta un argumento novedoso ligar el descenso de la inversión con pérdidas de competitividad y obsolescencia técnica como resultados perversos que hipotecan el crecimiento a medio plazo, como tampoco lo es que a pesar de que en 2021 las condiciones generales de la economía habrán mejorado, los crecimientos esperados en el segmento de bienes y servicios No Tic, siendo llamativos, no lograrán reposicionar sus niveles a los previos alcanzados en 2019, de acuerdo a nuestras estimaciones, una circunstancia que podría alcanzarse de forma holgada un año más tarde. De hecho, las previsiones medias para el periodo 2022-2024 quedan definidas por una dinámica del 5,4%, la mayor de las esperadas de entre todas las que componen el mercado de inversión, capaces de dar solidez a los procesos inversores de la industria madrileña, por encima de los esperados para ese mismo segmento en el conjunto de la economía española –cuantificados en un 4,8%–, aunque comparten un perfil ralentizado que parte de dinámicas máximas, en 2021, hacia valoraciones que encajan con los procesos de amortización y vida útil de los equipos, en torno al 2,6% en 2024, en ambos entornos geográficos.

Dentro de este segmento, los perfiles de los sectores que lo componen se muestran relativamente heterogéneos, con crecimientos medios que podrían situarse entre el 6,6% y el 3,6%, máximo y mínimo correspondiente a los sectores de maquinaria y equipo y el de material eléctrico, respectivamente. También en términos diferenciales con relación al comportamiento esperado en el contexto global de la economía española ambos ponen de relieve su fortaleza, dejando constancia de que tanto el impulso consciente en aras a mejorar el componente técnico de la economía madrileña, como la ampliación de los destinos de su producción más allá del área euro -puesta en práctica desde el año 2008- sigue cosechando éxitos.

El desarrollo de la llamada construcción inteligente, tanto el de la edificación residencial como la de carácter productivo o empresarial, se presenta como una oportunidad de negocio que justifica, adicionalmente, tales dinámicas, implicando a las tres ramas que componen el segmento de equipamientos No TIC, aunque previsiblemente lo haga especialmente en el sector de material eléctrico, pero también en el de otro material de transporte, actividad esta última que podría ser la gran protagonista de un salto cualitativo que, en buena medida, se asocia a la previsible transformación de los servicios de transporte, en una apuesta clara y definitoria de la que podría denominarse una “Capital Verde”. En concreto, las estimaciones arrojan valores del crecimiento de su actividad superiores a los que se anticipan para el conjunto de la región y del país -aunque de forma más modesta de lo que se anticipa para el sector de maquinaria y equipo- y en promedio para el periodo 2022-2024 a ritmos que podrán situarse en el entorno del 5,1%, Tal avance supondría sobreponerse del letargo en el que se encontró sumida su actividad en 2019 y recuperar las notables reducciones de actividad soportadas en 2020 que, que según nuestras valoraciones, se conforman como las más intensas del conjunto del Mercado de Inversión con cifras que superan el -19,2%.

Claramente alejadas de la intensidad de estas caídas, aunque la situación económica derivada del COVID19 ha dejado indudablemente su impronta, el Mercado de Consumo Empresarial, también podrá ser objeto de un cambio de dinámica significativo y representativo de las modificaciones que la economía madrileña podría abordar a lo largo de los próximos años.

La argumentación de los resultados que se proponen en esta nueva previsión parte de identificar, de forma paralela a como se ha realizado para los segmentos y actividades integradas en el Mercado de Inversión, los rasgos comunes que hacen que un amplio número de actividades productivas se integren en dicho Mercado. A saber:

- ♦ Son un soporte fundamental de la actividad global, considerando que abastecen tan a mercados nacionales como internacionales,
- ♦ Con independencia del espacio territorial al que suministran, dan respuesta a las necesidades de índole finalista e intermedio, lo que exige diferenciar entre servicios mixtos y empresariales, esto es, de aquellas demandas generadas desde el sistema productivo y de aquellas otras derivadas del consumo de los hogares y de las Instituciones sin fines de lucro y de las Administraciones Públicas.
- ♦ Integra actividades terciarias vinculadas con el sector industrial de la misma forma que lo hace de las industrias que el sector servicios precisa para desarrollar su actividad.

Sin duda, este tercer rasgo es el que eleva el grado de integración tecnológica y no tecnológica de todos los sectores que definen al entramado productivo global, un distintivo de la economía española en general y, en particular, de la economía de la Ciudad de Madrid, que está inserto en nuestras predicciones sectoriales, justificando el paralelismo que este mercado muestra con relación al crecimiento agregado del conjunto de la economía, tanto en el ámbito municipal como en el autonómico y en el nacional. Considerando esta caracterización es fácilmente asumible que el grado de reconversión y reactivación de la economía deberá apoyarse en este mercado y, además, su fuerte presencia en la economía madrileña, hace que de su dinámica dependa la intensidad y el diferencial de crecimiento que pudiera alcanzar con relación a otros enclaves geográfico- económicos.

De hecho, el grado de especialización resulta determinante de los resultados con los que previsiblemente se cierre el ejercicio de 2020. Así se anticipa un retroceso más amplio que el considerado en el conjunto de la economía, del orden del -13,3% frente al -12,2%, con contribuciones significativamente intensas en el segmento de servicios mixtos vinculadas de forma directa con la pérdida de la movilidad de mercancías y de personas y, por tanto, víctima de los efectos detractores ocasionados por la paralización de la actividad comercial tanto intra como trasfronteriza, incluyendo la actividad turística y el desplome prácticamente total de una parte considerable de los servicios que se articulan a su alrededor. También en las previsiones de este segmento se hace notar la positiva proyección adquirida en tiempos de pandemia, habiéndose convertido en un aliado indiscutible para limitar tanto los previsibles problemas de abastecimiento como el buen desempeño laboral, de la mano de los servicios de mensajería y de telecomunicaciones, respectivamente, cuyos crecimientos se presentan superiores a los referentes nacionales y de cuantías que rozan el 7,4% y el 4,0%.

El segmento de servicios a empresas, que arranca en la Ciudad de Madrid de niveles que determinan su favorable posicionamiento -con pesos sobre el conjunto de la economía municipal del orden del 13,0%, que significa que aproximadamente el 27,6% de este Mercado dependerá de su crecimiento-, denotan su incapacidad para permanecer al margen de las consecuencias de una pérdida de actividad industrial y terciaria como la sobrevenida a partir del colapso sanitario, haciendo que su valoración se presente, de forma contraria a lo que lo hace el segmento de servicios mixtos, más intensa a la que se define como más probable para el conjunto de la economía española, con descenso del -14,8% y del -13,6, respectivamente. Sin excepción, todos los sectores que forman parte de este segmento podrían haber visto reducido sus dinámicas de actividad a ritmos que superan el referente del conjunto de la economía madrileña, es decir, sobrepasan el 10,7% y, el sector de artes gráficas se presenta con las cifras más demoledoras, una caída del 21,2% que tan sólo es superada por la estimada para el sector de agencias de viajes y operadores turísticos (inserta en el segmento de servicios mixtos a empresas y particulares, cuya caída se aproxima al 22,0%), con los que mantiene una estrecha relación como industria proveedora.

Distinta consideración merece el segmento de productos interindustriales, en primer lugar por el espacio que ocupa en la estructura productiva de la Ciudad de Madrid -y, en consecuencia, por su menor incidencia sobre sus resultados agregados- y, en segundo lugar y como rasgo distintivo, por el hecho de que según las nuevas estimaciones es previsible que, aunque compartiendo el proceso de declive general y dominante en la economía madrileña y nacional, su recesión se muestre como una de las menor intensidad, anticipándose unos descensos en torno al -8,1%, más de 2,5 puntos menor a los registros estimados para el conjunto de la economía de la zona y por debajo de lo que se esperan como cifras de cierre del ejercicio en el conjunto de la economía española para el segmento interindustrial, cuyo receso se concreta en una valoración del -10,7%. Este mejor comportamiento relativo del agregado encierra, no obstante, procesos de recesión generalizados, es decir, en todas las ramas de actividad que integra excepto para la fabricación de productos farmacéuticos, cuyos ritmos de crecimiento aun siendo ligeramente inferiores a los establecidos a nivel nacional -de forma inversa a lo que previsiblemente haya acontecido en el resto de los sectores que lo integran, cuyos desplomes superan en cuantía a los resultados relativos a la economía española- han fraguado el diferencial positivo con el que se valora el ejercicio de 2020 en la Ciudad de Madrid con relación al conjunto del país, cuantificados por encima de 2,6 puntos porcentuales. Dicha circunstancia define la importancia que adquiere la heterogeneidad estructural sobre los resultados agregados de la actividad y, para este segmento en particular, denota el diferente grado de integración industrial con el que cuentan ambos espacios económicos, en Madrid claramente inferior y concentrado en industrial de mayor valor añadido y contenido tecnológico. En paralelo, los suministros que representan algo menos del 6,1% del mercado de consumo empresarial madrileño, alcanzado un peso relativo en la economía española del orden del 8,2%, habrían sido según nuestras estimaciones una de las áreas económicas madrileñas menos golpeadas en 2020, con caídas que se valoran cercanas al -8,0%, aunque dos puntos adicionales a lo esperado para el conjunto de la economía española.

El cierre del comercio, de la restauración, de los centros de ocio y deportivos, la reducción de la actividad industrial y el freno al transporte de viajeros y mercancías dan justificación a este resultado agregado. Aun así, tales resultados se muestran altamente condicionados por el perfil estimado para el sector suministrador de energía eléctrica que, a su vez, actúa como demandante del sector del agua, soportando adicionalmente de manera directa y más estrechamente ligada a la reducción de la movilidad vial, retrocesos de la actividad generadora de productos derivados de la industria extractiva y, especialmente, de la industria de refinado del petróleo. Esta última actividad, atendiendo a nuestras estimaciones, habría cerrado el 2020 con una merma que supera en más de cuatro puntos porcentuales al valor estimado de la recesión sobrevenida en el conjunto de la economía madrileña, superando igualmente a las previsiones realizadas para la economía española, de la que dista en aproximadamente 2,8 puntos porcentuales.

La incidencia de este segmento sobre las perspectivas globales del Mercado Empresarial no es, en términos cuantitativos, esencial, dado que sus crecimientos diferenciales están cargados de un alto componente de sustitución y no de especialización, al menos en el encuadre temporal para el que han sido planteado este estudio, aunque sí permiten identificar las grandes líneas o prioridades sociales y económicas que estarán presentes a lo largo de los próximos años en materia energética y, a más largo plazo, ser el condicionante para consolidar la apuesta por las energías renovables, una renovación que sí podría condicionar su representatividad, integrando incluso a otros productos, entre los que ocuparían lugares destacados los elementos químicos explorados para la creación de las baterías eléctricas y que podrían suponer un nuevo resurgir de esta industria y del sector metalúrgico y de productos metálicos, entre otros, como soporte de integración de las mismas.

En particular, las industrias extractivas y también el sector del refino de petróleo, tras superar los negativos resultados estimados para el 2020 –requiriendo previsiblemente para ello más de un ejercicio económico–, podrían retornar hacia perfiles de dinámicas claramente inferiores no sólo a las esperadas para el conjunto del segmento sino para la globalidad del mercado empresarial y para el referente agregado del conjunto de la economía madrileña. Irán perdiendo intensidad de forma paulatina como le corresponde a un cambio de política energética que requiere de adaptación para su puesta en marcha, dotando al proceso de sustitución energética iniciado bajo el auspicio de los mandatos europeos sobre sostenibilidad y economía verde, de un proceso de consolidación del que las evidencias más notables no serán efectivas hasta el inicio de la segunda mitad de la década. Es decir, la apuesta por las energías limpias se vincula a crecimientos más elevados en energía eléctrica, gas, vapor, alineados con una economía terciaria, donde los consumos energéticos se enlazan con el uso de equipamientos tecnológicos, considerándose que incluso el comercio será objeto de esta transformación de la que resulta un empoderamiento de la energía eléctrica como también, previsiblemente, lo haga el cambio de preferencias del consumidor hacia vehículos eléctricos y/o híbridos a lo largo de los próximos años.

Estas alteraciones, permiten anticipar un importante ascenso de la actividad en energía eléctrica dominada por fuentes renovables, en media para el periodo 2022-2024 del orden del 4,9% y, en paralelo, una limitación de refino de petróleo, cuyo crecimiento se establece entorno al 2,3%, y cuyos referentes para el conjunto de la economía española se presentan inferiores, del orden del 3,2% y del 1,9%, respectivamente. Tal diferencial define que, aunque ambas enmarcaciones territoriales comparten la dirección de la política energética, el mayor componente industrial en la economía nacional previsiblemente estaría provocando un desfase temporal en su desarrollo efectivo al exigir mayores grados de adaptación y periodos de desarrollo más amplios. También este nuevo escenario acoge, aunque de manera aún incipiente para el periodo 2022-2024, un previsible avance del segmento de productos interindustriales, cuyo crecimiento podría establecerse en torno al 2,6% en la economía madrileña, generando un limitado pero positivo aporte a la fortaleza al Mercado Empresarial.

La industria farmacéutica, la química y los procesos tecnológicos avanzados para el tratamiento de metales seguirán siendo la base de su tejido industrial, es decir, Madrid contará con un desarrollo más temprano y consolidado de lo que ha venido a denominarse Industria 4.0. Pero las dinámicas más intensas podrían focalizarse en otras actividades tales como la fabricación de productos de caucho y plástico, haciéndolas partícipes excepcionales del mayor protagonismo que necesariamente alcanzará la denominada economía circular, el reciclado de productos. Concretamente, dichas industrias alcanzarían crecimiento en torno al 3,0% frente a dinámicas que apenas superan el 1,1% como los estimados para la industria del papel, máximos y mínimos del complejo aglomerado industrial que encierra el segmento de productos interindustriales.

Junto a este favorable comportamiento industrial y entroncado con éste, las perspectivas de los dos segmentos de mayor incidencia dentro del mercado empresarial de la economía madrileña por su elevada presencia se muestran especialmente optimistas. De un lado, el segmento de servicios empresariales podría mantenerse como el puntal que posibilita un mayor recorrido y solidez al crecimiento de la Ciudad de Madrid, con crecimientos medios en el periodo 2022-2024 de una intensidad considerable, superiores a los previstos para la economía española y prácticamente generalizados en todos los sectores en él integrados. Las excepciones se centran en el sector de artes gráficas y en los servicios de arquitectura e ingeniería que, siguiendo un proceso alcista en sus recorridos, la velocidad que adquieren se podría mostrar inferior a la que se estima para el conjunto de la economía española y significativamente alejada del comportamiento esperado para el total del segmento.

En concreto, se anticipa una recuperación de los ritmos de crecimiento capaces de restablecer sus niveles de actividad pre-COVID19 de forma temprana. Las posibilidades de aplicar de manera más inmediata y generalizada los nuevos formatos de teletrabajo, su notable conexión con procedimientos y desarrollos tecnológicos avanzados, fundamentalmente en el entorno de la inteligencia artificial, del machine learning, del análisis masivo de información (big-data) o de la impresión 3D e incluso la 4D entroncan con los perfiles anticipados del desarrollo de su actividad, rasgos a los que se une la potencialidad de las empresas ubicadas en el municipio, por lo general de gran tamaño, vocación y estructuras internacionales, comprometidas con la innovación y con la suficiente capacidad financiera como para ser pioneras en el diseño, desarrollo y aplicación de nuevos productos y servicios hacen factible crecimientos cercanos al 5,0% de forma global en este segmento, tal y como se recogen en el cuadro 3.22.

Cuadro 3.22

Mercados, Segmentos y Sectores: Tasas de variación	2020		2021		2022		2023		2024	
	España	Ciudad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	España	Ciudad de Madrid
MERCADOS DE CONSUMO	-12,17	-13,32	9,76	12,24	5,41	7,19	2,36	3,15	1,53	2,23
SERVICIOS MIXTOS A EMPRESAS Y	-14,87	-13,38	11,46	12,54	6,15	7,17	2,48	2,77	1,39	1,77
Actividades postales y de mensajería	6,64	7,42	8,48	9,48	6,67	7,46	0,38	0,42	-1,04	-1,24
Telecomunicaciones	2,95	3,98	3,12	4,21	4,96	6,67	2,42	3,26	2,75	3,71
Servicios financieros, excepto seguros y fondos de pensiones	-14,96	-15,13	11,76	12,23	5,34	5,56	1,47	1,52	1,17	1,22
Seguros, reaseguros y fondos de pensiones, excepto seguridad	-13,52	-15,54	10,94	12,91	5,75	6,79	1,89	2,23	1,58	1,86
Actividades auxiliares a los servicios financieros y a los	-13,71	-15,48	11,49	12,07	6,63	6,97	1,39	1,46	0,97	1,02
Actividades inmobiliarias	-17,90	-18,16	13,20	17,33	6,19	8,13	3,26	4,28	1,50	1,97
Transporte terrestre y por tubería	-14,78	-13,84	9,77	10,31	6,66	7,03	1,97	2,08	1,55	1,64
Transporte marítimo y por vías navegables interiores	-15,77	-17,37	10,91	10,52	5,08	4,91	1,69	1,63	1,15	1,11
Transporte aéreo	-17,54	-18,82	12,59	12,12	7,33	7,06	2,50	2,40	2,96	2,85
Almacenamiento y actividades anexas a los transportes	-12,63	-12,82	9,66	8,55	6,76	5,98	0,82	0,72	-0,31	-0,32
Actividades de alquiler	-12,63	-15,66	9,45	10,06	6,53	6,95	1,95	2,07	1,58	1,68
Actividades de agencias de viajes, operadores turísticos, servicios de reservas y actividades relacionadas con los mismos	-17,85	-21,85	13,59	12,87	7,65	7,24	2,48	2,35	2,02	1,92
SERVICIOS A EMPRESAS	-13,62	-14,81	10,38	12,38	5,40	7,43	3,22	4,14	2,58	3,41
Edición	-12,81	-14,60	9,32	11,77	6,19	7,82	2,59	3,28	2,24	2,83
Artes gráficas y reproducción de soportes grabados	-14,24	-21,23	12,85	8,62	3,44	2,31	0,87	0,59	0,19	0,13
Actividades de producción cinematográfica, de video y programas de Televisión, grabación de sonido y edición musical; actividades de programación y emisión de radio	-12,50	-13,51	10,12	15,17	7,47	11,21	3,50	5,26	3,08	4,61
Actividades jurídicas y de contabilidad; actividades de las sedes centrales; consultoría de	-13,93	-14,49	9,95	11,57	4,16	4,84	2,01	2,34	1,32	1,54
Publicidad y estudios de mercado	-12,80	-15,39	11,02	16,60	5,86	8,82	3,36	5,07	2,36	3,56
Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis	-13,93	-15,06	10,78	8,84	5,92	4,85	4,09	3,36	3,18	2,60
Reparación e instalación de maquinaria y equipo	-15,21	-15,98	14,76	19,07	5,47	7,06	2,69	3,48	2,52	3,26
Actividades relacionadas con el empleo	-12,24	-14,72	7,94	10,93	5,63	7,74	3,19	4,38	2,64	3,64
Actividades de seguridad e investigación; servicios a edificios y actividades de jardinería; actividades administrativas de oficina y	-13,58	-15,39	9,87	11,55	5,75	6,74	4,17	4,88	3,58	4,20
SUMINISTROS	-5,97	-7,95	6,53	10,13	4,98	7,27	2,09	3,10	1,46	2,05
Industrias extractivas	-3,17	-5,93	4,01	5,06	1,29	1,63	0,83	1,05	0,63	0,79
Coquerías y refino de petróleo	-12,16	-14,92	17,12	20,93	3,92	4,79	1,78	2,18	-0,12	-0,15
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	-5,38	-6,44	5,48	8,47	5,51	8,52	2,23	3,44	1,75	2,70
Captación, depuración y distribución de agua	-7,43	-8,94	7,91	10,69	5,10	6,90	2,38	3,21	1,35	1,82
SECTOR PRIMARIO	3,67	4,85	-1,41	-1,84	0,68	0,90	-0,12	-0,16	0,27	0,35
PRODUCTOS	-10,72	-8,11	11,87	8,10	5,20	4,70	1,90	1,83	1,11	1,23
Industria de la madera y el corcho, excepto muebles; cestería	-13,54	-18,72	11,77	15,26	4,30	5,57	1,57	2,04	0,85	1,11
Industria del papel	-13,15	-20,09	15,27	15,49	3,33	3,38	0,36	0,37	-0,22	-0,34
Industria química	-10,36	-15,48	11,63	10,53	5,96	5,39	1,60	1,45	0,71	0,64
Fabricación de productos farmacéuticos	2,44	2,17	3,94	3,51	4,90	4,36	2,64	2,35	2,22	1,98
Fabricación de productos de caucho y plástico	-14,99	-16,86	15,14	16,03	6,90	7,30	1,64	1,73	0,06	0,06
Fabricación de productos de hierro, acero y ferroaleaciones	-13,41	-16,80	14,29	11,06	3,97	3,07	2,51	1,94	1,60	1,24
Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y	-14,22	-19,03	13,06	11,15	5,30	4,53	2,03	1,73	1,47	1,26
TOTAL MERCADOS	-10,39	-10,68	8,70	10,26	5,11	6,11	1,97	2,50	1,49	1,90

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM.

De forma específica, contribuirán a estos resultados, los notables crecimientos -del orden del 5,3% de los servicios de seguridad e investigación, frente al 4,5% con el que se perfila su desarrollo en el contexto nacional en promedio para el periodo 2022-2024- junto con avances de magnitud similar anticipados para las actividades relacionadas con el empleo -un servicio que irá ganando adeptos en el mundo empresarial por su capacidad de aunar necesidades y perfiles- o el más que notable ascenso de los servicios de producción grabación y programación vinculados con medios audiovisuales que ya cuentan con una presencia notable en la amalgama de servicios que prestan las empresas madrileñas y que podrían registrar un ascenso medio del 7,0%.

De nuevo, las cifras recogidas en el cuadro 3.22 dan cuenta de estas previsiones, que auguran un crecimiento diferencial sostenido, también en el segmento de servicios mixtos. Para este agregado sectorial, la predisposición de las empresas con base tecnológica, serán los protagonistas más activos de los logros que en materia de crecimiento se esperan obtener a lo largo del trienio 2022-2024, aunque sus condiciones de partida se presenten heterogéneas. En particular, las telecomunicaciones y los servicios postales y de mensajería (un cuño tradicional en el que en la actualidad tienen cabida de forma mayoritaria los servicios de logística y distribución ligados a las nuevas prácticas comerciales) probablemente han fortalecido su actividad en 2020, actuando como proveedores de las herramientas e infraestructuras que ha hecho posible el sostenimiento de la actividad en aquellos sectores en los que ha sido posible implementar el trabajo en diferido y como soporte de distribución de las compras telemáticas, respectivamente.

Esta actuación valida los resultados con los que se prevé que cierren el ejercicio, cercanos al 4,0% para el primero y superiores al 7,4% para el segundo, significativos tanto por su magnitud, pero, fundamentalmente, por la práctica singularidad de su signo. Su integración, forzada inicialmente en los hábitos comunes de empresas y familias, ha hecho factible un aumento de su cartera de clientes, acercándolas a su potencial y, además, ha brindado a los operadores de estos sectores la oportunidad de ampliar su visibilidad, convirtiéndose en actores de primera línea del uso de las nuevas tecnologías como un instrumento de proximidad al cliente.

Estas mejoras sin duda actúan en favor del crecimiento previsto en estos dos sectores, establecidos en un 4,5% y en un 2,2%, registros que se muestran claramente y ligeramente superiores, respectivamente en términos comparados con su comportamiento esperado en el conjunto de la economía española, cuyo recorrido medio para el periodo 2022-2024 establece dinámicas del 3,4% y del 2,0%. Ligado a estas dinámicas y en respuesta a la demanda de trabajadores cualificados de los que previsiblemente deberá nutrirse este repunte de actividad, que atienden por lo general a características peculiares como lo son su edad media, su perfil urbano y sus niveles de renta, argumentan las estimaciones planteadas para el sector inmobiliario y aunque en menor medida para los servicios de alquiler.

Ambos sectores ganarán protagonismo en la Ciudad de Madrid, alcanzando crecimientos notables que se establecen en promedio para el periodo 2022-2024 en cifras del 4,8% y del 3,6%, por encima, de nuevo, de lo esperado en el conjunto del país, haciendo frente no sólo al efecto demanda atribuible al nuevo encaje laboral sino también y de forma acumulada a la previsible mejora de las actividades ligadas al ocio, la cultura y, en definitiva, al retorno a un escenario de normalidad de los servicios que posibilitan el desarrollo del sector turístico de forma integral. Prueba de este ensamblaje son las valoraciones anticipadas sobre el comportamiento del sector de agencias de viajes y operadores turísticos, del que se esperan crecimientos medios del 3,8% -frente al 4,1% previsto para dicha actividad en el conjunto de la economía española- que aunque importantes dejan al descubierto la imposibilidad de alcanzar los niveles pre-COVID. Esto es así, porque tras haberse convertido en uno de los máximos exponentes de la realidad económica surgida de la pandemia, con pérdidas de actividad que en 2020 se plantean cercanas al 21,9% y mejoras que en el mejor de los casos se fechan en 2021 del orden del 12,9%, la recuperación de sus cifras de negocio se extiende a un horizonte superior, es decir, más allá del ejercicio de 2022. En esta misma tesitura se plantean los perfiles de crecimiento del sector de transporte marítimo, pero dado su carácter residual en la estructura productiva de la Ciudad. Por el contrario, el transporte aéreo y el terrestre, podrían dar cerrado el proceso de restablecimiento de los niveles de su actividad trascurridos dos ejercicios, esto es en 2022.

Avalan estas previsiones actuaciones y factores que guardan estrecha relación, pero también acarrean elementos diferenciales. En el primero, el aéreo, las limitaciones de movilidad de personas y la pérdida de rentas de empresarios y trabajadores a las que dio lugar bien el cese forzoso de actividad o bien la necesidad de aplicar un ERTE o haber sido víctima del mismo, transformó los crecimientos de 2019 en drásticas reducciones en 2020, cifradas en torno al -18,8%, pero estas circunstancias podrían revertirse como consecuencia del ansiado control de la propagación del virus y la reducción del riesgo de contagios - derivado de un porcentaje elevado de población vacunada- provocando un giro notable de las actividades turísticas y de las reuniones y congresos profesionales, es decir, de un ascenso de visitantes nacionales e internacionales principal origen de la actividad aérea que concentra la capital del país, dotando a este sector de un crecimiento medio del orden del 4,1%.

En el modo terrestre, la apertura de fronteras valida también las estimaciones sobre su más rápida recuperación, pero este acontecimiento incide más en el transporte de mercancías y, además, parte de un retroceso menos virulento. En concreto, en 2020 se ha establecido una caída del orden del -13,8% -cinco puntos menor que la actividad aérea- consecuencia de su actuación como abastecedores de productos básicos y de primera necesidad, aunque notablemente afectados por el cierre de fronteras y lo limitado de las posibilidades de exportación. Por ello, la mejora de la demanda interna prevista y el restablecimiento de las exportaciones, fundamentalmente al área europea, junto con la cuota adquirida, quizás con carácter permanente, del comercio electrónico, auguran unas valoraciones de crecimiento medio del orden del 3,6% en este modo de transporte que, en 2021 podría mostrar una vitalidad sin precedentes, con crecimientos superiores al 10,3% que serán secundadas con nuevos avances en 2022, también notables y superiores al 7,0%.

En ese nuevo escenario, el sector financiero en su conjunto deberá jugar un rol determinante, actuando como intermediario de las necesidades de liquidez de las empresas y como gestor de las ayudas públicas nacionales e internacionales que se consideran un flujo de capital redistribuible a partir de 2022, aunque el riesgo de una recuperación tardía de este sector no está aún descartado. Como apuntaba un reciente estudio desarrollado por el Banco Central Europeo, y los análisis que regularmente desarrolla el Banco de España coinciden en esta valoración, el fuerte deterioro macroeconómico causado por la pandemia ha incrementado sustancialmente los riesgos para la estabilidad financiera global. La contundente respuesta de política económica -de las autoridades monetarias, fiscales y supervisoras- así como el efecto de la profunda reforma financiera internacional implementada en la última década, están ayudando a mitigar y gestionar estos riesgos, pero pese a ello los resultados en términos de actividad que establecen nuestras estimaciones cierran el ejercicio de 2020 con una reducción en torno al 15,4% o del 14,1% en la economía madrileña y en el conjunto de la economía española, respectivamente. Es decir, la pandemia ha intensificado los riesgos de crédito, de mercado y operacionales a los que se enfrenta el sector bancario, aunque las mejoras experimentadas por el sector en la calidad de su balance y en sus niveles de solvencia en la última década lo han colocado en una mejor situación para absorber esta crisis y para seguir facilitando la financiación que la economía precisaba. Sin embargo, es previsible que en los próximos meses se asista a un inevitable deterioro de la calidad del crédito en los balances de los bancos, como consecuencia tanto de una fuerte contracción de los ingresos de las sociedades no financieras como de los hogares, estos últimos, en respuesta a la evolución negativa que sigue estando presente en el mercado laboral, máxime si los ERTE se transforman en pérdidas totales de empleo en un porcentaje significativo.

De hecho, cabe esperar que estos deterioros se concentren en el momento en que finalicen las moratorias o cuando venza la carencia de los préstamos avalados y con ello, el aumento de la morosidad, significativamente más intensa en las empresas de menor tamaño y en las que operan en los sectores de mayor interacción social y, en el caso de los hogares, en las exposiciones no garantizadas con hipotecas. En estas circunstancias, las entidades ya están anticipando parte de las provisiones que podrían tener que realizar en el futuro y en todo caso, el impacto de la crisis de la COVID19 se está manifestando ya de manera patente en la rentabilidad de las entidades financieras. Si a este escenario se le une un contexto que sugiere que los tipos de interés se mantendrán bajos o incluso negativos a lo largo de los próximos ejercicios, las entidades pueden encontrar crecientes dificultades para obtener rentabilidad sin incurrir en riesgos excesivos.

Además, también tendrán que afrontar la competencia de potenciales competidores en el mercado de crédito. Estas empresas, no necesariamente financieras en su origen, que explotan de forma extensiva la información de sus clientes con las nuevas tecnologías, pueden alterar drásticamente el entorno en el que operan los bancos tradicionales, por lo que la estrategia de las entidades ante estos nuevos retos debe pasar ineludiblemente por invertir intensamente en este tipo de tecnologías, como ya anunciaba el gobernador del Banco de España el pasado mes de septiembre. Fruto de este escenario, estamos asistiendo a un proceso de concentración bancaria, con el objeto de mejorar sus grados de eficiencia y la reducción de los costes de su operativa que permite ampliar la resistencia del conjunto del sector, pero, además, a una reorientación de su negocio crediticio hacia los segmentos que generan mayores márgenes, manteniendo dentro de unos rangos razonables el riesgo asumido, actuaciones que avalan los crecimientos previstos para los próximos años. En particular se estima que en promedio para el periodo 2022-2024 la actividad financiera en su conjunto, esto es, los servicios financieros, los seguros, reaseguros y fondos de pensiones y la actividad auxiliar a los mismos, podrían gestionar crecimientos de actividad del orden del 3,18%, añadidos a un crecimiento estimado para el 2021 del 12,4%, que para el conjunto de la economía se situaría por debajo, con un diferencial de un punto porcentual.

En consecuencia, a medio plazo, un buen posicionamiento tecnológico podría actuar como palanca en aquellos segmentos en los que o bien se generan (como es el caso de las telecomunicaciones o los servicios y análisis técnicos, la publicidad o los estudios de mercado) o bien se materializan (claros ejemplos de ello son el sector del transporte en todos sus modos o en el sector financiero, entre otros) los logros en materia de innovación. Es decir, para este amplio conjunto de sectores las perspectivas barajadas ponen el acento de su recuperación a través de transformaciones que el progreso técnico y tecnológico exigen al grueso del sistema productivo y en los que Madrid cuenta con una posición aventajada, aunque la consolidación de este nuevo escenario podría demorarse hasta el ejercicio de 2022.

En cualquier caso, es previsible que el retorno a tasas de crecimiento positivas de la actividad llevará asociada una recuperación del empleo, bien en forma de reincorporaciones de ocupados en situación de ERTE o bien creando nuevos puestos de trabajo y, en cualquier caso, una mejora de las tasas de desempleo que, al cierre de 2020 según nuestras estimaciones, habría alcanzado el 15,7% en el conjunto de la economía española, situándose en 2021 en un 16,0%, cota máxima estimada para el periodo de predicción, que dará paso a una situación en la que la tasa de paro se colocaría, en promedio para el periodo 2022-2024 en un rango similar al acontecido en 2019, esto es, en torno al 14,3%. De mantenerse el paralelismo histórico entre el comportamiento laboral nacional y el registrado en la Ciudad de Madrid, presumiblemente este perfil se trasladaría a sus tasas de paro, aunque limitado en intensidad. Así parece confirmarlo las cifras oficiales disponibles hasta el tercer trimestre de 2020, en el que la Encuesta de Población Activa elaborada por Área de Gobierno de Hacienda y Personal, determina una tasa de paro del 12,6% -un 10,9% en 2019 para idéntico periodo- frente al 15,3% relativo al conjunto de la economía, y sin lugar a dudas la incidencia del nuevo panorama laboral resulta determinante de las previsiones elaboradas sobre el Mercado de Consumo Familiar.

Iniciamos el análisis de resultados para este mercado, de forma similar a como se ha llevado cabo en los dos previos, es decir, detallando la exposición de motivos que generan su composición, e identificando los condicionantes que hacen que diferentes actividades industriales y de servicios se integren en el mismo. De forma paralela, se da cabida al atributo de presentar o no un pronunciado carácter cíclico y simultáneo con el panorama global de la economía, para establecer la norma que ha guiado la segmentación propuesta. Concretamente, se han considerado los siguientes criterios en la definición del Mercado de Consumo:

- ♦ Que sus niveles de actividad guardan estrechas vinculaciones con el nivel de empleo y su cualificación, como elemento discriminatorio de rentas y,
- ♦ Que el componente exportador juegue un papel relevante, de la misma forma que lo hacen las actuaciones en materia de política económica, dado que forman parte de este mercado las actividades desarrolladas por las diferentes Administraciones Públicas.

Junto con esta caracterización global, la respuesta de cada actividad ante escenarios macroeconómicos tan abruptos como en el que se han desarrollado estas predicciones justifican más, si cabe, la necesidad de disponer de una segmentación que permita discernir entre el diferente nivel de respuesta de cada actividad al marco global en el que se desarrolla. Aunque guardando las oportunas distancias, podría decirse que la segmentación se asemeja a la diferenciación que la pandemia ha hecho más popular, aquella que distingue a los bienes y servicios de primera necesidad de los que no lo son, que guardan un estrecho paralelismo entre los tres segmentos que componen este mercado: consumo no cíclico frente a bienes cíclicos y servicios, también, calificados como de carácter cíclico. En cualquier caso, para predecir el comportamiento de este Mercado -sometido a los efectos de nuevas oleadas de pandemia y actuaciones consecuentes para limitar su impacto sanitario, al mismo tiempo que se vela por no agravar los daños colaterales en el ámbito económico-, ha resultado fundamental la consideración de esta segmentación. Es más, las restricciones a la movilidad y el toque de queda se conforman, y así lo siguen haciendo, como los protocolos más viables para contener la expansión de la epidemia, afectando en mayor medida a los sectores generadores de bienes y servicios destinados a cubrir las demandas de los hogares nacionales y extranjeros que, a la postre, en su gran mayoría quedan incorporados en este mercado, con efectos diferenciales a tenor de otros elementos tales como la edad media de la población, en la medida en que la estructura de gastos destinados al consumo se ve alterada por esta característica, la tipología de hogar y la situación profesional de sus miembros.

Por ello, las nuevas restricciones a la movilidad -aunque acotadas por distritos sanitarios-, la reincorporación a los puestos de trabajo -aunque solo de aquellos que requerían o exigían presencialidad-, las distancias de seguridad -aunque de difícil cumplimiento en horas punta y fundamentalmente en el transporte público-, los aforos limitados -aunque diferenciales en espacios cerrados frente abiertos-, han sido entre otras las pautas de actuación que se han puesto en marcha tras el periodo estival y se mantienen, alternando dosis de relajación con medidas más contundentes ante los vaivenes que las cifras de contagios, víctimas y grado de colapso sanitario van exigiendo. Resultado de todo ello, un cierre de 2020 que ha truncado las expectativas más optimistas que se barajaban para la segunda mitad del ejercicio y que tras las celebraciones navideñas, amplían la incertidumbre de cual serán las consecuencias sociales, económicas y sanitarias que nos esperan en el 2021, con la esperanza centrada en los procesos de vacunación que permitan reducir el riesgo de contagios y recompongan la actividad de establecimientos y de empresas que, aunque soportando un coste elevado, se han mantenido como viables.

No obstante, la eliminación del estado de alarma y, en consecuencia, del confinamiento absoluto de la población, el grado de apertura gradual de la actividad económica y sobre todo el aprendizaje forzoso al que se ha sometido el tejido productivo, las autoridades públicas y la sociedad en general, han permitido agilizar la toma de medidas ante los nuevos rebrotes, reequilibrar y fortalecer los sistemas sanitarios, de prevención, de localización y de seguimiento de los casos, integrar el teletrabajo no como una excepcionalidad sino como una oportunidad, elevar el grado de compromiso y unidad institucional y un sinnúmero de consideraciones que argumentan el comportamiento esperado de este Mercado a lo largo de 2021, en el que la reactivación económica se presenta de manera global, esto es, en todos y cada uno de los sectores que lo componen aunque, evidentemente, con diferente grado de intensidad. En concreto, la estimación agregada de los niveles de actividad para el conjunto del mercado de consumo en 2020 -con una caída próxima a los umbrales del -10,0% en la Ciudad de Madrid y alineada con el -8,9% esperado para el conjunto de la economía española-, encierra matices por segmentos y sectores especialmente llamativos. Dinámicas prácticamente nulas, aunque negativas y de menor calado a las previstas para el entorno nacional, como los que se le atribuyen al segmento de consumo no cíclico, y un desplome abismal como el que podría haber soportado el segmento de servicios cíclicos, más intenso incluso que el que se plantea en términos nacionales, son claros ejemplo de ello.

En el primero de estos segmentos, de carácter no cíclico, las aportaciones positivas esperadas en los tres servicios encargados de llevar a cabo cuantas actuaciones se precisan para hacer frente a los efectos de la COVID19, fundamentalmente en materia de salud y bienestar social, permiten valorar sus ritmos de actividad en dimensiones prácticamente nulas en 2010 y en el ámbito local, que en 2021 contarán con una reactivación loable y cifrada en torno al 3,8%. Dicho compromiso también se hace presente en el conjunto de la economía española, aunque con intensidades más modestas que dan como cifra de cierre para dicho ejercicio una caída del -0,5% frente al -0,1% con el que se valora su actividad en la Ciudad de Madrid y un ascenso en 2021 tres décimas por debajo al previsto en esta, esto es, del 3,5%. Justifican este resultado, una trilogía sectorial que en términos estructurales representa el 63,4% del comportamiento de la actividad del segmento de consumo no cíclico, el 29,3% del Mercado de Consumo y el 11,1% de la economía madrileña. En particular, las actividades sanitarias que podrían ser objeto de crecimientos ligeramente superiores y próximos al 3,1% en 2020 y 2021, respectivamente –en torno al 2,7% en el conjunto de la economía-, los servicios sociales con un avance del 1,3% intensificado hasta supera el 2,0% en 2021, más de dos décimas más intenso que el previsto en el conjunto del país en promedio para el bienio 2020-21 y el valor añadido generado por las Administraciones Públicas que repiten diferencial positivo, con valoraciones del 2,8% frente al 2,6% y del 2,7% frente al 2,5%, aunque también intervienen, restándole fortaleza, el peor comportamiento esperado en la contextualización madrileña del resto de las actividades económicas que lo componen.

Mención especial merece, en este sentido, la notable reducción que podría haber experimentado el sector de reparación de ordenadores, efectos personales y artículos de uso doméstico, por encima del -20,0% y distante en más de 4,6 puntos porcentuales de las valoraciones estimadas para la economía del conjunto del territorio, en 2020. El previsible aumento del uso de herramientas y artículos de uso personal convertidos en instrumentos profesionales -por la necesaria adaptación del empleo al teletrabajo-, la puesta en práctica de la educación en modo no presencial -como dominio prioritario- y la percepción de que estos cambios podrían ir más allá de una opción puntual, son argumentos que se barajan para justificar tales resultados que, en 2021 habrían recuperado parcialmente sus niveles de actividad, registrando crecimientos del 13,3% y del 11,5% en Madrid y España, respectivamente.

Estos significativos distanciamientos, especialmente los que se anticipan para el cierre de 2020 entre los dos escenarios geográficos, resultan reveladores de las diferentes prioridades y materializaciones de gasto que se registran en la Ciudad de Madrid, haciendo obvio que los niveles de renta y la tipología de empleo dominante en su economía han fortalecido las opciones de nuevas adquisiciones frente a la reparación, afectando también a los recortes de actividad con los que previsiblemente se valoran las dinámicas de crecimiento en los servicios vinculados a la cultura y al deporte, más amplios en 2020, pero que en 2021 recuperan vigor y lo hacen con rangos más intensos de los previstos para el conjunto nacional, una característica se podría mantenerse en los ejercicios posteriores.

El primero, cuya denominación responde a la de actividades de creación artística y espectáculos, bibliotecas, museos y otras actividades culturales, incluyendo el juego y las apuestas, ha estado condicionado de forma más severa por la limitación de la movilidad (demanda) de la población residente y no residente y, el segundo, esto es las actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento, han absorbido en mayor medida los efectos inducidos por el cese de actividad (oferta), siendo ambas las argumentaciones de las que se derivan los descensos de sus respectivos niveles de actividad esperados para 2020, superiores a las estimadas para el conjunto de la economía española, con la que mantienen en común dinámicas negativas de valor añadido en cada uno de estos enclaves y en ambas actividades productivas superiores al -12% y al -11%, respectivamente. Para el próximo ejercicio la recuperación de la actividad también se calcula muy intensa, aunque a ritmos que permiten augurar que serán los servicios deportivos los que podrán dar por saldado el declive acumulado -con crecimientos superiores al 15%, 3,4 puntos adicionales a la recesión estimada para 2020-, y no así para el sector de actividades artísticas y culturales, para las que se anticipa un crecimiento del 11,7% un punto inferior al declive soportado.

Este comportamiento recesivo y más intenso en la economía madrileña que el previsto para el conjunto de la economía española también se perfila como escenario para la industria alimentaria, cuyo peso en la estructura económica de la Ciudad de Madrid es limitado, en torno al 0,4%, pero que acuña en sus resultados orígenes múltiples. Desde la perspectiva de la demanda han resultado fundamentales dos acontecimientos, a saber, la práctica ausencia de reuniones sociales de contenido personal y/o profesional y la pérdida de cuota exportadora que ha representado tanto el cierre de fronteras como la gestación y desarrollo del proceso Brexit, un receso de la demanda que no ha podido ser saldada con el crecimiento del consumo dentro de los hogares.

A estos elementos de freno de la actividad se unen, desde la perspectiva de la oferta, el cierre total o parcial de establecimientos de restauración y hostelería que, como ya se pondrá de manifiesto más adelante han contado con una repercusión más amplia en la ciudad que en el conjunto de la economía española. Con todo ello, el valor añadido de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco, habría retrocedido en 2020 un -3,2%, frente al -2,9% previsto para el conjunto de la economía española, siendo el ritmo de recuperación anticipado en ambas lo suficientemente amplio como para permitir que sus niveles de actividad superaran los referentes pre-covid en 2021. La flexibilización de las medidas de contención de la movilidad, a raíz del control de los casos que previsiblemente facilitará el proceso generalizado de vacunaciones dentro y fuera del territorio español, con lo que esto representa para una nueva expansión de las exportaciones, así como la recuperación del empleo en la Ciudad de Madrid, de manera no sólo más ágil sino con una capacidad adquisitiva mayor y más proclive al consumo de bienes de calidad dentro y fuera del entorno del hogar, argumentan estos positivos y acelerados resultados.

Por su parte, las cifras estimadas avalan el esfuerzo continuado que se ha venido aplicando para materializar una estrategia económica en la que se prima la calidad social del municipio sobre la base de una mejora en los registros medioambientales, articulada a través del sector de recogida y tratamiento de aguas residuales; eliminación de residuos; actividades de descontaminación y otros servicios de gestión de residuos y una apuesta decidida por mejorar la educación. Dichos sectores habrían reducido su actividad en 2020 a ritmos del -0,3% y del -2,1% respectivamente, según nuestras estimaciones, como consecuencia de las limitaciones presupuestarias que han representado los gastos corrientes y las inversiones en infraestructuras, especialmente en el ámbito sanitario, ejecutadas con carácter urgente y sin haber sido previamente presupuestadas. Dichas cifras, en el espacio económico nacional se establecen prácticamente idénticas para el sector que define la política medioambiental y en un -1,9% en el ámbito educacional.

No obstante, se espera que en 2021, los esfuerzos en materia educativa superasen estas limitaciones y reconduzcan sus niveles por encima de los registros alcanzados en 2019 y más aún en materia de sostenibilidad, con unos objetivos marcados por las ayudas procedentes de la UE que posibilitan la mejora de la gestión de residuos, un sector del que se esperan crecimientos del 6,6%, cerca de tres puntos adicionales a los que se estima que serán las cifras representativas del crecimiento del segmento de consumo no cíclico y aproximadamente 1,2 puntos de crecimiento adicional previsto para este mismo sector pero en el marco económico nacional. Peor suerte evidencia el resultado estimado para el segmento de consumo de bienes de carácter cíclico, en mayor medida afectado por las reducciones del comercio internacional y, adicionalmente, por los condicionantes restrictivos de una demanda interna afectada por los imperativos del confinamiento, la reducción de rentas y unas expectativas laborales inciertas. Si bien, al considerar su reducida presencia en términos estructurales (representa el 3,3% de la actividad económica del mercado de consumo familiar y tan sólo el 1,24% del total de la actividad productiva de la Ciudad), cabe señalar que su contribución a los resultados globales esperados es muy limitada, tal y como se plasma en el cuadro 3.23.

Cuadro 3.23

Mercados, Segmentos y Sectores: Tasas de variación	2020		2021		2022		2023		2024	
	España	Ciudad de	España	Ciudad de	España	Ciudad de	España	Ciudad de	España	Ciudad de
MERCADOS DE CONSUMO FAMILIAR	-8,88	-9,95	7,66	9,31	4,44	4,88	1,12	1,14	0,93	0,89
CONSUMO NO	-0,53	-0,07	3,47	3,79	2,08	2,07	0,94	1,11	1,09	1,24
Industrias de la alimentación, fabricación de bebidas e industria del tabaco	-2,91	-3,20	5,48	6,84	3,65	4,55	0,97	1,21	0,88	1,10
Educación	-1,94	-2,10	2,32	2,80	1,61	1,95	0,88	1,06	1,47	1,77
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria	2,61	2,76	2,52	2,67	1,18	1,25	0,82	0,87	1,20	1,27
Actividades sanitarias	2,76	3,11	2,71	3,05	1,84	2,07	0,81	0,91	1,17	1,32
Actividades de servicios sociales	1,11	1,30	1,73	2,02	0,69	0,81	1,12	1,31	0,37	0,43
Recogida y tratamiento de aguas residuales; recogida, tratamiento y eliminación de residuos; actividades de descontaminación y otros servicios de gestión de residuos	-0,29	-0,31	5,40	6,57	4,19	5,10	2,16	2,62	0,99	1,21
Actividades de creación artística y espectáculos; actividades de bibliotecas, archivos, museos y otras actividades culturales; actividades de juegos de	-12,05	-12,76	10,81	11,70	4,19	4,53	0,74	0,80	1,08	1,16
Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento	-11,05	-11,64	10,32	15,08	4,90	7,16	1,87	2,73	0,81	1,18
Actividades asociativas	-2,26	-2,36	3,40	4,69	3,81	5,25	0,74	1,03	-0,04	-0,04
Reparación de ordenadores; efectos personales y artículos de uso doméstico	-15,49	-20,10	11,48	13,28	5,03	5,82	1,48	1,71	0,81	0,93
CONSUMO CÍCLICO DE BIENES	-13,72	-15,96	12,29	13,79	5,85	7,11	1,67	2,29	1,72	2,21
Industria textil, confección de prendas de vestir e industria del cuero y del calzado	-14,45	-15,56	9,48	6,50	2,79	1,91	0,47	0,33	0,74	0,51
Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques	-13,44	-18,37	14,69	15,18	8,10	8,37	1,88	1,95	2,04	2,11
Fabricación de muebles, otras industrias manufactureras	-13,12	-10,22	11,02	15,27	5,41	7,50	3,23	4,48	2,59	3,59
CONSUMO CÍCLICO DE SERVICIOS	-18,12	-18,59	12,86	14,07	7,25	7,31	1,26	1,10	0,66	0,48
Venta y reparación de vehículos de motor y motocicletas	-16,54	-14,97	14,21	16,89	5,48	6,52	0,88	1,04	0,16	0,19
Comercio al por mayor e intermediarios, excepto vehículos de motor y motocicletas	-17,29	-17,46	10,86	11,35	6,90	7,21	0,51	0,54	-0,24	-0,24
Comercio al por menor, excepto de vehículos de motor y motocicletas	-19,10	-20,90	12,09	12,77	7,21	7,62	0,73	0,77	0,11	0,11
Servicios de alojamiento; servicios de comidas y bebidas	-18,72	-20,13	14,92	16,12	9,12	9,85	2,80	3,03	2,33	2,52
Otros servicios personales	-16,83	-18,56	13,80	15,79	4,07	4,66	0,76	0,87	0,29	0,33
Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico o como productores de bienes y servicios para uso propio	-17,92	-15,94	13,03	15,82	3,03	3,68	-0,45	-0,40	-0,80	-0,71
TOTAL MERCADOS	-10,39	-10,68	8,70	10,26	5,11	6,11	1,97	2,50	1,49	1,90

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM.

Aun así, las estimaciones para el conjunto del segmento en 2020 han quedado establecidas en aproximadamente un -16,0% en el contexto de la economía municipal, estimándose valoraciones del -13,7% para la economía española, reproduciendo, aunque lo hace de forma ampliada, los perfiles de crecimiento esperado a nivel nacional en las ramas de textil y de automoción, y dejando que en el sector de fabricación de muebles y otras manufacturas, las previsiones de cierre de 2020 establezca la merma de la actividad en un -10,2%, cerca de tres puntos porcentuales menos intensa a la de su homólogo en el contexto nacional.

Las razones que argumentan los diferenciales negativos señalados son ya conocidas. El primero, el sector textil del cuero y del calzado, comparte con la industria nacional la incidencia del confinamiento sobre sus niveles de actividad, transformando la falta de demanda en un stock de dimensiones alarmantes que, a cierre de 2020 aún se mantenían a la espera no ya de la reapertura comercial -parcialmente acometida de cara a las festividades navideñas-, sino de una respuesta de la población ante la supresión del estado de alarma y la relajación de los confinamientos que no ha cubierto las expectativas.

En suma, a una demanda local contenida, fundamentalmente por efecto precaución, se le une un menor nivel de desplazamientos de la población de otras zonas limítrofes de la propia región, del resto de regiones y del resto del mundo, cuotas de mercado externas a la localidad que en 2020 se han visto reducidas a mínimos y en el que el efecto diseño, novedad, imagen y vanguardismo, podrían pasar de ser impulsoras para convertirse en una rémora, coloquialmente identificada como de “temporada anterior”, obligando a aplicar reducciones de precio/márgenes que, en último extremo, resultarán determinantes para la viabilidad de un sector que, además, sigue estando sometido a una fuerte penetración de importaciones. De hecho, en 2021, las estimaciones realizadas anticipan un crecimiento notable de la actividad textil considerada en su conjunto y en los dos ámbitos geográficos considerados, aunque insuficiente para admitir que, en dicho ejercicio, se hayan superado los demoledores efectos que la crisis sanitaria y las actuaciones para su control han supuesto para esta actividad e incluso que pueda hacerlo antes de alcanzar el año 2025.

Para la automoción, especialmente en la gama de fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques, con una presencia en la economía de la ciudad en torno al 0,7%-0,8%, el notable descenso de sus ritmos de actividad en 2020, estimado en un -18,4% (un -13,4% para la economía española), guarda una relación más estrecha con la fabricación de componentes que con la generación y montaje de automóviles y, en consecuencia, el impacto de la caída de las exportaciones adquiere una importancia amplificadora, incluso superior a la que representa para el sector de la automoción propiamente dicho, puesto que se verá afectado doblemente, por la pérdida de actividad de su principal cliente nacional -también sometido a una reducción del componente exportador de su cartera de clientes- y por el deterioro de su propia presencia internacional, tal y como ya indicábamos en nuestras anteriores previsiones.

Aun así, un parque automovilístico relativamente renovado -que limita la demanda por reposición-, el retraso en las decisiones de compra -originadas por una oferta ampliada ante diversidad de diseños, tipos de motor y diferenciales de precios que complican la elección-; infraestructuras de transporte urbano e interurbano razonablemente bien diseñadas -que cuentan con calidad, accesos y frecuencia acompañadas con su demanda potencial-, se muestran como factores adicionales y determinantes que han permitido, por un lado, reducir la siniestralidad debida a la obsolescencia técnica y por otro limitar los índices de contaminación de la ciudad, pero también pueden llegar a convertirse en un freno de la dinámica de las ventas de automóviles, al menos de los que podríamos calificar como más tradicionales. Todos estos motivos, junto al anuncio de tasas de desempleo crecientes y centradas en segmentos vulnerables (jóvenes, mujeres, colectivos de rentas bajas) vuelven a condicionar y a justificar el importante detrimento de la actividad de este sector que, además se presenta, dentro de lo limitado de su peso relativo, como el más importante del segmento de bienes cíclico de la economía madrileña. No obstante, en 2021, auspiciado por los destinos fundamentales a los que se dirigirán las ayudas de la UE para la reactivación económica, con un elevado protagonismo de responsabilidad medioambiental y sostenibilidad, se advierten importantes aceleraciones del crecimiento, a ritmos que podrían alcanzar intensidades del 15,2% y del 14,7% en Madrid y España, respectivamente. Le acompañan en su andadura el sector del mueble, aunque los resultados de la pandemia se cifran en magnitudes de menor calado para el municipio que para la nación, establecidos en torno al -10,2% y al -13,1%, respectivamente. Tales variaciones responden, fundamentalmente, a una caída de la demanda de viviendas, menos intensa en el contexto municipal, y a la incertidumbre creada ante un escenario económico impredecible, pero del que se advierten efectos devastadores sobre el empleo y la generación de rentas, también más comedido en la Ciudad que en el resto del territorio, admitiendo adicionalmente que estos condicionantes podrían limitar su incidencia e incluso desvanecerse a lo largo de 2021, ejercicio en el que las actuaciones en términos de cautela se minimicen, recomponiendo la estructura del gasto de los hogares y derivando hacia el consumo, las tasas de ahorro que, probablemente se ha visto ampliadas a lo largo de 2020.

Comparten estas previsiones los sectores integrados en el segmento de servicios caracterizados como cíclicos de la economía madrileña, un conjunto de actividades que de manera conjunta han soportado caídas de actividad en 2020 sin precedentes, con valoraciones que se circunscriben al entorno del -18,6% y al -18,1% en Madrid y España, respectivamente y del que se espera un cambio significativo de sus dinámicas, aunque no de suficiente envergadura como para determinar que la mayor parte de los sectores que lo integran habrán sido capaces de alcanzar los niveles pre-COVID19 en 2021, sino muy al contrario, tan sólo se pronostica este efecto para los servicios de venta y reparación de vehículos de motor y motocicletas. La previsible mejora de la demanda de automóviles, centra la atención sobre las dinámicas previstas en estos servicios que, tras reducir su actividad en torno al 15,0% -un punto y medio por debajo de las valoraciones con las que se define su actividad en el conjunto de la economía española- podría registrar crecimientos próximos al 16,9%, aportando dinamismo a la globalidad del segmento aunque limitados, dado que su representatividad sobre la economía madrileña se limita a poco más del 1,5%.

También la actividad comercial, en sus dos acepciones y los servicios de alojamiento y hostelería, cesará en 2021 de manera contundente su declive, que en 2020 se presenta como uno de los más intensos de la economía madrileña, llegando a establecerse valoraciones que cifran su intensa crisis con caídas del -20,9% en la distribución al por menor, en torno al 17,5% en el comercio al por mayor y por encima del -20,1% en el reconocido como sector HORECA. Tales valoraciones, superiores en los tres casos a las previsiones relativas que se barajan en el entorno nacional, señalan al mayor nivel de contagios detectados en la Ciudad de Madrid y a la aplicación de medidas más contundentes para su contención como argumentos compartidos que validan los diferenciales anticipados con relación a la economía española. A estos, y en el ámbito del comercio al por menor, se une la elevada presencia de micro-Pymes y Pymes en su composición interna, que se han visto forzadas al cierre definitivo de sus establecimientos o a su posterior reapertura gradual, pero asumiendo límites de aforo insuficientes para recuperar los niveles de actividad pre-COVID19.

Por su parte, en el espectro del comercio mayorista, que copa más del 4,7% de la economía de la Ciudad -tan sólo tres décimas por debajo de la presencia que representa el comercio al por menor-, los resultados en 2020 se muestran menos gravosos y más cercanos a las valoraciones nacionales. La menor incidencia de la pandemia queda integrada en dichos resultados que responden a su mayor tamaño empresarial, un rasgo que les confiere un músculo financiero más robusto y un potencial superior para readaptar sus líneas de negocio a un entorno virtual/digital, dejando que la grave limitación de la actividad turística y la reducción de las reuniones familiares y sociales se planteen como el factor en mayor medida determinante del descalabro experimentado por el sector de la hostelería y de la restauración madrileña. Para 2021 los logros en materia sanitaria, la recuperación de la actividad y el aumento de la movilidad definen una mejora de las perspectivas de crecimiento notables, tanto para la actividad comercial como para los servicios de alojamiento y restauración superiores a los esperados para el conjunto de la economía madrileña, aunque insuficientes para restablecer los niveles de actividad registrados en 2019, una circunstancia que también revelan las cifras estimadas en el espacio económico nacional. De hecho, seguirán primando, en buena lógica, los criterios sanitarios, pero siendo esto cierto, también lo es que las reglas de distanciamiento, los aforos permitidos o las restricciones horarias seguirán condicionando las reaperturas y forzando nuevos cierres que extienden el proceso de recuperación a varios ejercicios, dado que la debilidad general de la economía y el miedo a los desplazamientos seguirán actuando como factores de freno también en 2021.

En cualquier caso, el brusco cambio de tendencia que establecen los notables crecimientos previstos para 2021, se conforman como el preámbulo de un nuevo escenario de crecimientos más moderados, pero sostenidos y acordes con los que podría ser definido como un “comportamiento normalizado” de la demanda de consumo final de las familias madrileñas, españolas, europeas, en suma, del consumo y del comercio internacional, aunque será en 2022 el ejercicio en el que las mejoras de la actividad se mostrarán más plausibles, puesto que será a partir de dicho ejercicio en el que la mayor parte de los sectores que componen el mercado de consumo familiar alcancen e incluso superen los niveles de actividad con los que se dio cierre al año 2019. Las cifras en términos de crecimiento medio para el periodo 2022-2024 así lo testiguan y los factores que determinan una recuperación de los niveles de actividad, tras registrar ritmos de crecimiento anormalmente elevados, fundamentalmente en 2021, se focalizan en los efectos positivos que supondrán una campaña de vacunación efectiva, rápida y masiva, capaz de impulsar la demanda de consumo cuando menos por dos vías. La primera a través de la reducción de la incertidumbre sanitaria y la segunda, a raíz de la flexibilización de las restricciones a la movilidad de trabajadores y hogares, y la apertura de comercios en el sector servicios, tal y como señala el reciente informe publicado por el BBVA Research, en el que también se manifiesta que estos dos factores serían claves para mejorar las perspectivas sobre el ingreso y la riqueza, y permitirán que se realice el gasto que se ha visto bloqueado por miedo al contagio o por restricciones de oferta, lo que reduciría una parte importante del ahorro que se ha acumulado durante el periodo de crisis.

De cumplirse estas premisas, ya en 2021 el segmento de consumo no cíclico, pionero en dar síntomas de reactivación de los tres segmentos que componen el mercado de consumo, alcanzaría un crecimiento medio para el periodo 2022-2024 próximo al 1,5%, similar al esperado para el conjunto de la economía española, aunque los actores sectoriales que protagonizan esta dinámica acentúan el carácter diferencial de sus respectivas estructuras productivas, a su vez, definidas por la tipología de su población, de su mercado laboral y de su diferencial de renta y riqueza. En particular, las actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento, según nuestras estimaciones, registrarán mejoras de forma diferencial, como también previsiblemente lo hagan los servicios encargados de recogida y tratamiento de residuos, las actividades asociativas, la industria de alimentación y la educación, un conjunto de sectores en los que la calidad de vida, el bienestar social y la formación son inherentes a su actividad y denotan la apuesta de política económica con la que previsiblemente la Ciudad de Madrid dará por zanjado este episodio de crisis severa.

Para el segmento cíclico de bienes, el arranque efectivo de su reactivación se ubica en 2022, aunque el fallido relanzamiento de la industria textil le seguirá restando dinamismo. Pese a ello, se anticipan ritmos de crecimiento, en promedio para el periodo 2022-2024, cercanos 3,9%, ocho décimas adicionales al que se considera para el conjunto de la economía española, una fortaleza que se asocia al mayor poder adquisitivo con el que se define al conjunto de la población madrileña. El sector del automóvil actuará como impulsor mayoritario de este comportamiento y lo hará como contrapartida a la ausencia de ventas que tan tenido lugar, de forma llamativa en 2020 y la insuficiente mejora de demanda prevista en 2021 -marcada por la debilidad que seguirá registrando la exportación-. Una vez superada la incertidumbre económica, tecnológica y regulatoria sobre las actuaciones e incentivos a la compra de vehículos y haciendo gala de un elevado compromiso con la sostenibilidad medioambiental, el sector automotriz podría alcanzar crecimientos del entorno al 4,0% en el conjunto de la economía española y ligeramente superiores en el ámbito de la economía municipal.

A medio plazo, el segmento de servicios cíclicos será, posiblemente, el que tendrá que soportar procesos de recuperación más endebles y prolongados en el tiempo. En particular, hasta el año 2023 no se habrán recuperado del inédito y sobredimensionado shock que ha representado la crisis sanitaria en sus niveles de actividad, en sus cifras de negocio y en el tamaño de su tejido empresarial. Los crecimientos que, en media para el periodo 2022-2024, podrían registrarse se establecen por debajo aún del 3,0% en la Ciudad de Madrid y ligeramente superiores a dicho referente en el conjunto de la economía española, extremando la reactivación del conjunto del segmento más allá de 2022 y ni siquiera este fechado se presenta común en todos los sectores. La avanzadilla, débil pero continuada que previsiblemente se localice en el sector de ventas y reparaciones de vehículos, en los servicios de alojamiento y restauración y en el empleo doméstico, materializada desde el año 2022 no salda la contundencia con la que el comercio ha sido golpeado y, es este servicio el que, atendiendo a nuestras estimaciones, podría desplazar el calendario de su recuperación hasta al menos el ejercicio de 2024, tanto en el conjunto de la economía española como en el contexto municipal, si bien, la intensidad de los crecimientos se presenta más elevada en este último enclave, en el que de nuevo los efectos renta y empleo diferenciales serán las razones que lo justifican.

De hecho, el desplome de 2020 y la incipiente y desigual recuperación prevista, habrán dejado un tejido empresarial minorado en volumen de empresas y establecimientos, pero también habrán actuado como discriminante de aquellas actividades que contaban con una menor probabilidad de subsistencia, calificada como viabilidad -pese a las ayudas y apoyos económicos y financieros ofertados para su supervivencia-. Se diría que se ha acelerado de manera forzosa la concentración empresarial, aunque los daños laborales, sociales y emocionales han de ser considerados como los agravios más contundentes por los que ha atravesado la economía española y madrileña desde tiempos remotos, con su consiguiente coste en términos de bienestar, seguridad y confianza económica y social.

Con un campo empresarial más robusto, dispuesto a invertir para consolidar sus cuentas de resultados, apoyado con ayudas canalizadas para su transformación digital y una mayor estabilidad institucional y gubernamental -surgida de los acuerdos establecidos entre todos los agentes sociales-, 2022 se plantea como el ejercicio en el que el tejido productivo se habría convertido en más eficiente y competitivo, integrando ganancias de productividad y una mayor fortaleza institucional, que hacen que el bienio 2022-2024 se presente en tono optimista, con carácter general, aunque a ritmos más moderados en el mercado de consumo familiar de lo esperado en los otros dos Mercados y, por tanto, distante en algo más de 0,6 puntos porcentuales del crecimiento medio previsto para el conjunto de la economía madrileña (establecido en un 3,5% en promedio para el periodo 2022-2024, frente al 2,8% anticipado para el conjunto de la economía española), aunque de su evolución depende más del 31% de su actividad productiva, frente al 15,5% que representa el mercado de inversión y el 53,4% que acumulará el mercado de consumo empresarial. Pese a ello, las nuevas estimaciones reafirman el potencial de crecimiento diferencial que mantendrá la economía madrileña, pese a las notables dificultades por las que ha atravesado y seguirá haciéndolo, previsiblemente hasta el año 2022. Será en este ejercicio cuando se atestigüe, de manera plausible, que sus fortalezas -las ya consolidadas y las que germinarán a lo largo del próximo año- han logrado superar la situación social y económica derivada de la crisis sanitaria, como las que describen nuestras previsiones, resumidas por mercados y subperiodos para facilitar la comparativa recogidos en el cuadro 3.24 y los que de forma individual para cada uno de los ejercicios que se contemplan en términos de predicción, en el cuadro 3.25, que da cierre a este epígrafe.

Cuadro 3.24 Crecimiento del VAB por Mercados y por subperiodos en la Ciudad de Madrid, la Comunidad de Madrid y España

MERCADOS	Valor Añadido Bruto (VAB), tasas de variación interanual Promedio 2020-2021			Promedio 2022-2024		
	Ciudad de Madrid	Comunidad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	Comunidad de Madrid	España
Consumo Familiar	-0,32	0,17	-0,61	2,30	2,86	2,16
No cíclico	1,86	1,89	1,47	1,47	2,24	1,37
Cíclico de bienes	-1,09	-0,49	-0,71	3,87	1,82	3,08
Cíclico de servicios	-2,26	-1,02	-2,63	2,96	3,52	3,06
Consumo Empresarial	-0,54	-0,97	-1,20	4,19	3,98	3,10
Servicios mixtos	-0,42	-1,33	-1,70	3,91	3,90	3,34
Servicios a empresas	-1,21	-0,78	-1,62	4,99	4,58	3,73
Suministros	1,09	0,45	0,28	4,14	2,72	2,84
Agricultura	1,51	2,08	1,13	0,36	0,41	0,27
Productos Interindustriales	-0,01	0,47	0,57	2,59	2,02	2,73
Inversión	1,11	0,12	-0,44	4,42	4,08	4,78
Construcción y sus materiales	-0,40	-1,53	-1,45	5,10	5,49	5,49
Equipos y servicios TIC	2,11	2,20	2,08	4,02	3,03	2,96
Equipos no TIC	-2,31	-0,55	-0,46	5,39	1,95	4,77
Total ECONOMIA	-0,21	-0,40	-0,85	3,50	3,52	2,85

Cuadro 3.25 Crecimiento del VAB por Mercados en la Ciudad de Madrid, Comunidad de Madrid y España, 2020-2023

Valor Añadido Bruto (VAB), tasas de variación interanual												
MERCADOS	2020			2021			2022			2023		
	Ciudad de Madrid	Comunidad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	Comunidad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	Comunidad de Madrid	España	Ciudad de Madrid	Comunidad de Madrid	España
Consumo Familiar	-9,95	-7,84	-8,88	9,31	8,18	7,66	4,88	3,70	4,44	1,14	2,61	1,12
No cíclico	-0,07	0,26	-0,53	3,79	3,53	3,47	2,07	2,61	2,08	1,11	2,12	0,94
Cíclico de bienes	-15,96	-6,12	-13,72	13,79	5,15	12,29	7,11	2,31	5,85	2,29	1,80	1,67
Cíclico de servicios	-18,59	-15,40	-18,12	14,07	13,36	12,86	7,31	4,85	7,25	1,10	3,13	1,26
Consumo Empresarial	-13,32	-13,26	-12,17	12,24	11,32	9,76	7,19	5,80	5,41	3,15	3,49	2,36
Servicios mixtos	-13,38	-14,60	-14,87	12,54	11,95	11,46	7,17	5,96	6,15	2,77	3,37	2,48
Servicios a empresas	-14,81	-13,88	-13,62	12,38	12,32	10,38	7,43	6,18	5,40	4,14	4,14	3,22
Suministros	-7,95	-4,30	-5,97	10,13	5,21	6,53	7,27	4,45	4,98	3,10	2,17	2,09
Agricultura	4,85	5,17	3,67	-1,84	-1,00	-1,41	0,90	0,95	0,68	-0,16	-0,09	-0,12
Productos Interindustriales	-8,11	-4,88	-10,72	8,10	5,82	11,87	4,70	2,59	5,20	1,83	1,87	1,90
Inversión	-4,10	-6,17	-10,14	6,33	6,41	9,27	5,84	5,39	6,85	3,91	3,58	4,01
Construcción y sus materiales	-10,35	-13,73	-13,79	9,54	10,68	10,89	7,13	7,68	7,69	4,34	4,48	4,68
Equipos y servicios TIC	0,03	1,54	0,54	4,19	2,85	3,62	4,93	3,60	4,03	3,72	2,94	2,57
Equipos no TIC	-18,64	-4,42	-13,05	14,02	3,31	12,12	9,62	2,50	8,12	3,88	1,89	3,55
Total ECONOMÍA	-10,68	-10,19	-10,39	10,26	9,40	8,70	6,11	4,86	5,11	2,50	3,14	1,97

Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM.

Una apuesta inversora firme, en la que la colaboración pública-privada se muestra como un bastión de éxito y una distribución de recursos que prioriza mejorar del bienestar, limitar la desigualdad y contribuir a un desarrollo medioambiental y sostenible, son los cauces que se manifiestan como fundamentales para materializar estos logros económicos y sociales. Para convertir este compromiso en realidad se hace necesario que las actuaciones en materia de política económica incorporen una vocación estratégica que garantice crecimientos progresivos y consolidados, en el que el reto tecnológico, la continua mejora de las infraestructuras, el encumbramiento del capital humano, la formación y la responsabilidad social se integren en todos los ámbitos económicos.

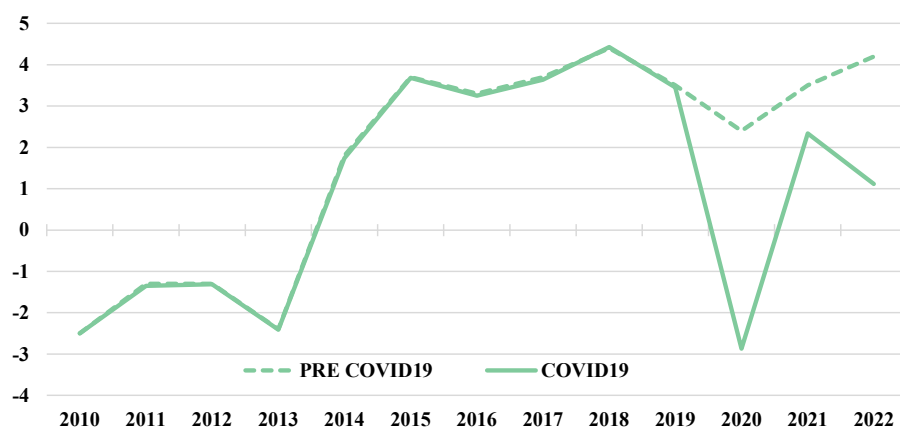
En definitiva, parece evidente que la salida de la crisis en la que estamos inmersos requiere de actuaciones sincronizadas que actúen con rotundidad para recuperar la actividad y el empleo, afronten con determinación las transformaciones que requiere el avance sólido de la economía y aboguen por crecimientos sostenibles, comprometidos con el medio ambiente y empáticos con la equidad social.

3.4. Predicciones de evolución del empleo

El informe finaliza con este apartado dedicado a las predicciones de empleo en la Ciudad de Madrid, en términos de afiliación a la Seguridad Social y paro registrado. En un contexto de disminución brusca de la producción como la situación acontecida en 2020 es evidente que el mercado laboral, ya sea en términos de afiliados o de parados, se ve afectado. No obstante, observamos una reducción de la actividad económica que se acompaña, en principio, de un descenso menor en la variación del empleo gracias a las medidas gubernamentales adoptadas con relación al mercado laboral (principalmente, las relacionadas con los expedientes de regulación temporal de empleo, ERTE, en las empresas con problemas de liquidez) que contribuyen a que los efectos sobre el empleo sean menores en términos del descenso contabilizado de la ocupación y el aumento del número de parados (que, sin duda, es menor al que habría sin la consideración de los ERTE).

Los últimos datos publicados, al cierre de este informe, de afiliados a la Seguridad Social en la Ciudad de Madrid que se cifran en 1.972.602 personas, referidos al mes de septiembre de 2020, reflejan una disminución del 1,7% interanual como consecuencia del descenso de actividad económica, especialmente en algunas ramas productivas, por los efectos de la pandemia por la COVID-19. Un descenso en los datos de afiliación que es superior al contabilizado para la Comunidad de Madrid (-1,5%) e inferior al nacional (-2,0%). Para el promedio del año 2020, los modelos que empleamos arrojan una caída de los afiliados del -2,9%, rompiendo la trayectoria favorable que venía registrando esta serie que ya contabilizaba más de veintidós trimestres consecutivos en tasas interanuales positivas. En este contexto, estimamos una previsión de crecimiento de los datos de afiliados a la Seguridad Social en la Ciudad de Madrid con un incremento del 1,5% en el periodo 2021-2023 (cuadro 3.26). En el gráfico 3.6 ilustramos la comparativa de las tasas interanuales de la evolución y predicciones de los afiliados según el escenario barajado en enero de 2020 y ahora en plena pandemia.

Gráfico 3.6 Afiliados SS previsiones antes y durante la Covid-19 (tasas de variación interanual)

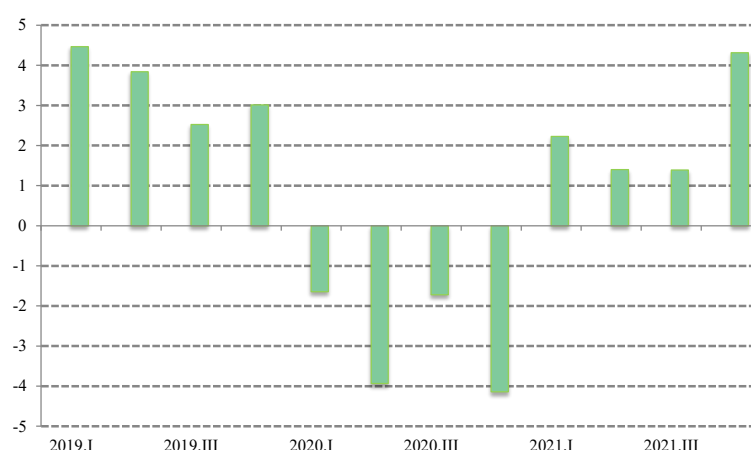


Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, enero 2021.

Cuadro 3.26 Evolución y previsiones de empleo en la Ciudad de Madrid: Afiliados a la Seguridad Social

Años	Miles de personas	Tasa variación anual
2010	1.744	-2,5
2011	1.721	-1,3
2012	1.698	-1,3
2013	1.657	-2,4
2014	1.686	1,7
2015	1.748	3,7
2016	1.805	3,2
2017	1.871	3,6
2018	1.953	4,4
2019	2.021	3,5
2020	1.963	-2,9
2021	2.009	2,3
2022	2.031	1,1
2023	2.050	0,9

Afiliados SS, tasa de variación interanual



Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM, enero 2021

Respecto a la contrapartida, el desempleo, se trabaja con los datos de evolución del paro registrado en la Ciudad de Madrid, serie ajustada al criterio de selección de demandantes de empleo que aplica el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) donde se selecciona a los demandantes cuyo municipio del domicilio de residencia sea la Ciudad de Madrid. Los últimos datos disponibles al cierre de este informe, referidos al mes de diciembre de 2020, contabilizan 210.402 personas paradas en la Ciudad de Madrid, lo que supone 551 personas más que el mes anterior (un 0,3% de aumento) y 49.447 personas más que hace un año (un 30,7% más). Por tanto, el año 2020 ha supuesto un aumento del 20,1% en el paro registrado siguiendo la tendencia que ya preveíamos hace seis meses aunque con mayor intensidad (16,3%). Según el contexto económico actual, descrito en los epígrafes anteriores, estimamos un aumento de los parados en el año 2021 del 9,6% (cuadro 3.27), para pasar ya a descensos en 2022. Como siempre, señalamos que conviene considerar con cierta cautela estas previsiones, dada la excesiva volatilidad que presentan los datos de paro registrado, máxime en las circunstancias actuales, que añade una dificultad adicional a la precisión de los modelos de predicción empleados.

Cuadro 3.27 Evolución y previsiones de empleo en la Ciudad de Madrid: Paro registrado

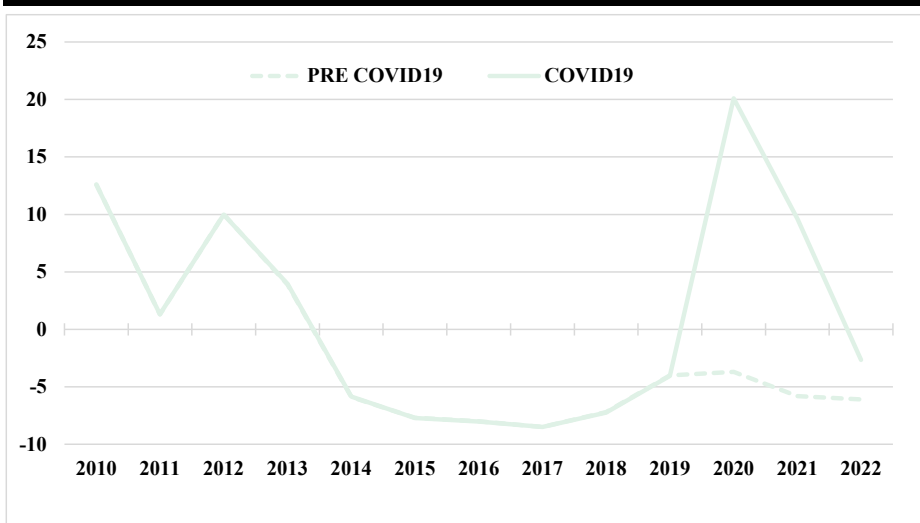
Años	Miles de personas	Tasa variación anual
2010	217	12,6
2011	220	1,3
2012	242	10,0
2013	251	3,9
2014	237	-5,9
2015	218	-7,7
2016	201	-8,0
2017	184	-8,5
2018	170	-7,2
2019	164	-4,0
2020	196	20,1
2021	215	9,6
2022	210	-2,7
2023	205	-2,3

Paro registrado, tasa de variación interanual



Fuente: Elaboración Propia, Instituto L.R.Klein-UAM, enero 2021

Gráfico 3.7 Paro registrado previsiones antes y durante la Covid-19 (tasas de variación interanual)



Fuente: Elaboración propia, Instituto L.R.Klein-UAM, enero 2021

Resumen

Predicciones PIB y Empleo

- ♦ Casi un año después de la declaración de pandemia generada por la COVID19 la **incertidumbre continúa presente** e incluso parece que se intensifica de nuevo. Las altas expectativas depositadas en la aparición de una vacuna (que se ha logrado en tiempo récord, sin duda) han presupuesto un panorama para el primer trimestre de 2021 mejor que el que finalmente se materializará.
- ♦ Partimos, por tanto, de un **entorno internacional y nacional golpeado por la crisis derivada de la pandemia por la COVID19** a lo largo de 2020 y que aún perdura, que ha afectado de forma intensa a cada territorio (nacional, regional y municipal) en función de su estructura productiva y su mayor o menor dependencia de factores exógenos.
- ♦ En el cierre del año 2020 se produce **una nueva revisión a la baja** respecto a las cifras presentadas hace seis meses, con un comportamiento de la tasa de variación anual del PIB en 2020 más desfavorable en la Ciudad de Madrid (-11,1%) que el promedio nacional (-10,8%) y del mismo orden que la Comunidad de Madrid (-11,1%), pasando, en los tres casos a tasas positivas en 2021 que, si no hay complicaciones adicionales, marcarían una senda de evolución en los años siguientes con ritmos de crecimiento que podrían denominarse acordes con una situación “normal” en el horizonte de predicción.
- ♦ Este comportamiento diferencial negativo de la Ciudad de Madrid respecto a España en 2020 se fundamenta en la **concentración de la paralización de la actividad económica** para el conjunto del país en determinadas actividades en las que la Ciudad de Madrid cuenta con una importante participación, en especial del sector de servicios, y dentro de este agregado de aquellas relacionadas con servicios empresariales y servicios relacionados con el turismo, que argumentan un comportamiento diferencial, presente en la revisión de la valoración del año 2020, pero también en el impulso previsto para las estimaciones realizadas para el horizonte de predicción en los próximos años 2021-2024..
- ♦ Del mismo modo que la economía de la Ciudad de Madrid sufre más las consecuencias de la crisis en 2020, presenta **mejores resultados de recuperación en 2021**, con un crecimiento del PIB del 10,1%, frente al aumento del 8,7% de la economía española y del 9,6% en la Comunidad de Madrid, asentando el camino hacia una senda que logre dejar atrás los efectos devastadores de la crisis actual, aunque aún no pueda recuperarse a lo largo de 2021 todo lo perdido (condición que se comparte en los tres ámbitos geográficos comparados), lo que, según nuestras estimaciones y si no se manifiestan nuevos empeoramientos, no será posible hasta principios de 2022.
- ♦ De cara al año 2021 se espera un aumento importante en este diferencial a favor de la Ciudad de Madrid (1,22 puntos), mejora que vendría propiciada por un comportamiento más favorable del sector servicios, que debería registrar un importante repunte una vez superemos las restricciones causadas por la pandemia. Debemos tener en cuenta que la severa corrección de 2020 provocará **tasas de crecimiento récord en algunos sectores**, debido al efecto rebote en las tasas, por lo tanto debemos extremar la caución a la hora de analizar las tasas durante 2021.
- ♦ Ante este incesante brote de magnitudes negativas -sin considerar que en el cuarto trimestre se podría haber asistido a una relativa mejora económica, que no sanitaria, por el efecto de las festividades navideñas-, no cabe la menor duda de que 2020 pasará a la historia económica mundial como **la peor crisis de los últimos 100 años**, aunque dado su origen -factores externos- las perspectivas que se barajan en términos globales se reafirman en que, una vez puesto límites a los niveles de contagio, la recuperación podría ser más acelerada de lo que cabría esperar si su naturaleza hubiese sido interna.